

**INFLUENCIA DE LA PATERNIDAD Y MATERNIDAD
IRRESPONSABLE EN CONDUCTAS VIOLENTAS EN
NIÑOS Y NIÑAS EN EDAD ESCOLAR**



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA



**INFLUENCIA DE LA PATERNIDAD Y MATERNIDAD
IRRESPONSABLE EN CONDUCTAS VIOLENTAS EN NIÑOS Y
NIÑAS EN EDAD ESCOLAR**

Autora: Licda. Jennifer Camacho

C.I. 17.173.243

Tutor: M.Sc. Clemente Osorio

C.I: 12.430.913

BÁRBULA, OCTUBRE 2015



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA



INFLUENCIA DE LA PATERNIDAD Y MATERNIDAD IRRESPONSABLE EN CONDUCTAS VIOLENTAS EN NIÑOS Y NIÑAS EN EDAD ESCOLAR

Trabajo de Grado presentado ante la Dirección de Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo como requisito para optar al título de Magister en Investigación Educativa.

Autora: Licda. Jennifer Camacho

BÁRBULA, OCTUBRE 2015



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA



VEREDICTO

Nosotros miembros del jurado designado para la evaluación del trabajo de grado titulado: “INFLUENCIA DE LA PATERNIDAD Y MATERNIDAD IRRESPONSABLE EN CONDUCTAS VIOLENTAS EN NIÑOS Y NIÑAS EN EDAD ESCOLAR”, presentado por la ciudadana Licda. Jennifer Camacho, titular de la Cédula de Identidad N° V-17.173.243, para optar por el título de Magister en Investigación Educativa. Estimamos que el mismo reúne los requisitos para ser considerado como _____

Nombres	Apellidos	C.I.	Firma
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

Bárbula a los _____ días del mes de _____ del 2015.

DEDICATORIA

Este trabajo va dedicado a mis hijos, Malcom y Nashly Inojosa, quienes me impulsan cada día a ser una mejor persona.

A mi esposo Pedro Inojosa, que me apoyan y me anima a lograr nuevas metas.

A mis padres Jesús y Luxy de Camacho, quienes son un ejemplo de vida para mí y me impulsan a luchar por ser mejor diariamente.

A Dios que me guía, ayuda y capacita cada día en la búsqueda de la excelencia.

RECONOCIMIENTO

El presenta trabajo fue posible gracias a mi esposo, que me apoyó en todo momento y me impulsó a continuar en los tiempos difíciles, a mi madre que me apoyó con el cuidado de mis hijos cada sábado para que pudiese ir a estudiar.

Agradezco a mi padre, quien en muchas oportunidades me apoyó con el transporte, préstamo de libros y recomendaciones hacia mi trabajo. A mis hermanas Yeluxy y Johanna Camacho que me dieron fuerza y ánimo en muchas oportunidades.

A mis profesores, en especial a Clemente Osorio y Nagib Yassir quienes me orientaron y corrigieron, haciendo que mi trabajo luciera mejor.

Y a Dios, quien proveyó los recursos y la fuerza para que obtener un título de Magister pasara de ser una meta a una realidad.

INDICE GENERAL

Contenido	pp.
Lista de Cuadros y Tablas	xii
Lista de Gráficos	xiv
Resumen	xv
Abstract	xvi
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
EL PROBLEMA	
1.1 Planteamiento del Problema	4
1.2 Objetivos de la Investigación	10
1.2.1 Objetivo General	10
1.2.2 Objetivos Específicos	10
1.3 Justificación	11
CAPÍTULO II	
MARCO TEÓRICO	
2.1 Antecedentes de la Investigación	14
2.2 Bases teóricas	17
2.2.1 Antropología de la Familia Venezolana	17
2.2.2 Familia, Paternidad y Maternidad	18
2.2.3 Principios de la Paternidad y Maternidad	21
2.2.4 Descuido de los Padres en la Crianza de los Hijos	22
2.2.5 Aprendizaje en Sociedad	24
2.2.6 Crianza de los hijos. Un legado para la sociedad	26

2.2.7 Autoestima y Personalidad	28
2.2.8 Necesidades en los niños, niñas y adolescentes	29
2.2.9 Conductas agresivas en los niños y niñas	32
2.2.10 Perfil de la víctima y el agresor	41
2.2.11 Bases legales	42
2.3 Sistema de Variables	44
2.4 Sistema de Hipótesis	44
2.5 Operacionalización de Variables	46

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1 Naturaleza de la Investigación	48
3.2 Tipo de Investigación	49
3.3 Diseño de la Investigación	49
3.4 Población y Muestra	50
3.5 Técnicas e instrumentos para la recolección de la información	51
3.6 Validez y Confiabilidad	52
3.7 Técnicas de análisis de la información	55

CAPÍTULO IV

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. Presentación y análisis de los resultados del cuestionario aplicado a los padres y representantes	56
4.1.1 Primera Dimensión: Descuido emocional	57
4.1.2 Segunda Dimensión: Descuido escolar	67
4.1.3 Tercera Dimensión: Descuido en la salud	73
4. 2 Presentación y análisis de los resultados del cuestionario aplicado a los infantes en una escala tipo likert	81

4.2.1 Cuarta Dimensión: Agresividad verbal.	82
4.2.2 Quinta Dimensión: Agresividad física.	88
4.2.3 Sexta Dimensión: Agresividad Indirecta y gestual.	95

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones	104
5.2 Recomendaciones	107

REFERENCIAS	108
--------------------	-----

ANEXOS	113
---------------	-----

Anexo A. Instrumento aplicado a los padres y representantes.	114
---------------------------------------------------------------------	-----

Anexo B. Instrumento aplicado a los niños y niñas.	117
-----------------------------------------------------------	-----

Anexo C. Matriz de respuesta. Encuesta a los padres y representantes.	120
------------------------------------------------------------------------------	-----

Anexo D. Matriz de respuesta. Encuesta a los niños y niñas.	123
--------------------------------------------------------------------	-----

Anexo E. Instrumentos de validación	126
--------------------------------------------	-----

LISTA DE CUADROS Y TABLAS

Tabla	pp.
Cuadro Nro. 1. Operacionalización de variables	46
Tabla Nro. 1. Distribución absoluta y porcentual acerca del cuidado emocional de los padres y representantes para los hijos en los ítems 1 y 2.	57
Tabla Nro. 2. Distribución absoluta y porcentual acerca del cuidado emocional de los padres y representantes para los hijos, en los ítems 3, 4 y 5.	59
Tabla Nro. 3. Distribución absoluta y porcentual acerca del cuidado emocional de los padres y representantes para los hijos, en los ítems 6, 7 y 8.	62
Tabla Nro. 4. Distribución absoluta y porcentual acerca del cuidado emocional de los padres y representantes para los hijos, en los ítems 9 y 10.	65
Tabla Nro. 5. Distribución absoluta y porcentual acerca del cuidado educativo de los padres y representantes para los hijos, en los ítems 11, 12 y 13.	67
Tabla Nro. 6. Distribución absoluta y porcentual acerca del cuidado educativo de los padres y representantes para los hijos, en los ítems 14, 15, 16 y 17.	70
Tabla Nro. 7. Distribución absoluta y porcentual acerca del cuidado en la salud de los niños y niñas, en los ítems 18 y 19.	74
Tabla Nro. 8. Distribución absoluta y porcentual acerca del cuidado en la salud de los niños y niñas, en los ítems 20, 21 y 22.	76
Tabla Nro. 9. Distribución absoluta y porcentual acerca del cuidado en la salud de los niños y niñas, en los ítems 23, 24, 25 y 26.	78
Tabla Nro. 10. Distribución absoluta y porcentual acerca de la Agresividad	83

Verbal, ítems 27, 28, 29 y 30.	
Tabla Nro. 11. Distribución absoluta y porcentual acerca de la Agresividad Verbal, ítems 31, 32, 33 y 34.	86
Tabla Nro. 12. Distribución absoluta y porcentual acerca de la Agresividad Física, ítems 35, 36, 37 y 38.	89
Tabla Nro. 13. Distribución absoluta y porcentual acerca de la Agresividad Física, ítems 39, 40, 41 y 42.	92
Tabla Nro. 14. Distribución absoluta y porcentual acerca de la Agresividad Indirecta y gestual. Ítems 43, 44, 45 y 46.	96
Tabla Nro. 15. Distribución absoluta y porcentual acerca de la Agresividad Indirecta y gestual. Ítems 47, 48, 49, 50 y 51.	99
Tabla Nro. 16. Pruebas de Independencia	102

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico	pp.
Gráfico Nro. 1. Ítems 1 y 2.	58
Gráfico Nro. 2. Ítems 3, 4 y 5.	60
Gráfico Nro. 3. Ítems 6, 7 y 8.	63
Gráfico Nro. 4. Ítems 9 y 10	65
Gráfico Nro. 5. Ítems 11, 12 y 13.	68
Gráfico Nro. 6. Ítems 14, 15, 16 y 17.	70
Gráfico Nro. 7. Ítems 18 y 19.	74
Gráfico Nro. 8. Ítems 20, 21 y 22.	76
Gráfico Nro. 9. Ítems 23, 24, 25 y 26.	78
Gráfico Nro. 10. Ítems 27, 28, 29 y 30	83
Gráfico Nro. 11. Ítems 31, 32, 33 y 34.	86
Gráfico Nro. 12. Ítems 35, 36, 37 y 38	90
Gráfico Nro. 13. Ítems 39, 40, 41 y 42.	93
Gráfico Nro. 14. Ítems 43, 44, 45 y 46.	96
Gráfico Nro. 15. Ítems 47, 48, 49, 50 y 51.	99



UNIVERSIDAD DE CARABOBO.
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN.
DIRECCIÓN DE POSTGRADO.
MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA.



INFLUENCIA DE LA PATERNIDAD Y MATERNIDAD IRRESPONSABLE EN CONDUCTAS VIOLENTAS EN NIÑOS Y NIÑAS EN EDAD ESCOLAR

Autora: Jennifer Camacho

Tutor: M.Sc. Clemente Osorio

Fecha: Octubre, 2015

RESUMEN

Esta investigación tiene como propósito fundamental analizar la Influencia de la paternidad y maternidad irresponsable en la violencia escolar, bajo un Enfoque Epistemológico Empírico Analítico. El estudio tiene una naturaleza de tipo cuantitativa, llevándose a cabo como una investigación correlacional. La población del estudio fue de 65 niños y niñas estudiantes de primaria de la E. B. E. “José Francisco Farías” que son referidos a psicólogos y psicopedagogos por conductas agresivas y 65 padres y/o representantes de los mismos y la muestra fue de 35 niños y niñas con sus respectivos representantes para un total de 70 personas. La técnica de recolección de la información utilizada fue la encuesta, el instrumento que se aplicó fue el cuestionario cerrado para padres y/o representantes y cuestionario con escala de tipo Likert para evaluar las actitudes en los infantes. Para la validez del instrumento, se utilizó el juicio de expertos y para la confiabilidad se aplicó el coeficiente de Alfa de Cronbach, para el cuestionario de respuestas policotómicas y el Kuder Richardson para el cuestionario de respuestas dicotómicas. Se aplicó Chi cuadrado para correlacionar las variables del estudio, encontrando que las variables tienen relación, por lo que hay influencia de la paternidad y maternidad irresponsable en las actitudes violentas que los infantes manifiestan en la escuela, lo cual determinó que el aprendizaje social contribuye en el fenómeno de violencia escolar.

Descriptor: paternidad y maternidad irresponsable, violencia escolar, conducta.

Línea de Investigación: Psicoeducativa

Temática: Orientación para la Prevención y el Desarrollo

Subtemática: Autocontrol, Autoestima, Entrenamiento para la Vida

Contextualización Institucional: Dirección de Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo.

Campo: Educación



UNIVERSITY OF CARABOBO
FACULTY OF EDUCATION
GRADUATE MANAGEMENT
MASTER OF EDUCATIONAL RESEARCH



INFLUENCE OF FATHERHOOD AND MOTHERHOOD IN VIOLENT BEHAVIOR IRRESPONSIBLY IN CHILDREN AT SCHOOL

Author: Jennifer Camacho

Tutor: M.Sc. Clemente Osorio

Date: October, 2015

ABSTRACT

This research has as main purpose to analyze the influence of irresponsible fatherhood and motherhood in school violence, under Epistemological Empirical Analytical Approach. The study has a quantitative nature kind, taking place as a correlational research. The study population was 65 children elementary students in primary school "José Francisco Farias" that are referred to psychologists and psychologists for aggressive behavior and 65 parents and / or guardians thereof and the sample was 35 children with their representatives for a total of 70 people. The technique of data collection used is the survey instrument that was applied is closed for parents and / or guardians questionnaire with Likert scale to assess attitudes in infants questionnaire. Expert opinion was used for validity and reliability coefficient Cronbach's alpha for the questionnaire responses and polychotomous Kuder Richardson for dichotomous questionnaire responses was chosen. Chi square was used to correlate the variables of the study, They found that the variables are related , so no influence of irresponsible fatherhood and motherhood in violent attitudes that infants manifest in school , which determined that social learning contributes to the phenomenon of school violence.

Descriptors: irresponsible fatherhood and motherhood, school violence, behavior.

Research Line: Psychology

Theme: Guidance for the Prevention and Development

Sub-theme: Self, Self Esteem, Training for Life

Institutional Context: Address Graduate School of Education Sciences at the University of Carabobo.

INTRODUCCIÓN

La violencia escolar es un fenómeno que va en aumento a nivel mundial, cada día son más las noticias y quejas de acciones violentas que realizan los niños y las niñas dentro de sus escuelas hacia sus docentes, compañeros y hasta hacia ellos mismos. Esto ha generado el deseo de realizar estudios y aportes a las comunidades que sufren de este mal. Los artículos y monografías existentes, revelan la existencia de un deterioro social, en cuanto a valores familiares y socioculturales, por lo que nació el deseo de estudiar la influencia de la paternidad y la maternidad irresponsable en la violencia escolar.

La paternidad y maternidad tiene que ver con la cualidad de tener descendencia, de amar, apoyar e instruir a sus hijos. Representa el compromiso de respetar los derechos de los hijos y enseñarles a cumplir con sus deberes. También representa la transmisión de instrucciones, de las costumbres y tradiciones familiares, locales y nacionales. Así como la entrega del amor y normas de vida que lo hagan desarrollarse como un ser feliz, completo y con un propósito claro en su vida.

En la actualidad éstos roles se ha ido desvirtuando, hoy en día se habla de familias disfuncionales, padres que abandonan a sus hijos, madres y padres que están muy ocupados en sus asuntos personales como para atender a sus hijos y delegan esta función a los abuelos, tíos, la televisión y el internet. Por lo que se puede decir que hay niños abandonados totalmente y parcialmente. Este estilo de vida ha llevado a los niños y niñas a sentirse solos, abandonados por sus padres bien sea de forma emocional, económica y/o físicamente. Muchos niños y niñas expresan inconformidad

hacia su día a día, su familia y hasta su entorno, expresando conductas agresivas en las escuelas, hacia sus compañeros, docentes y hasta hacia ellos mismos. Y a su vez esto se traduce en un problema mayor, donde los docentes vivencian acciones diarias entre los infantes y se enfrentan a quejas de representantes, acciones violentas entre los niños y niñas, dificultad para desarrollar el programa de estudio y una gran necesidad de difundir valores que en muchas ocasiones son opuestos a los que los jóvenes viven en sus casas y comunidades.

Para determinar la influencia de la paternidad y maternidad irresponsable en la violencia escolar, se realizará un estudio con niños y niñas de la E. B. E. “José Francisco Farías”, ubicada en el Municipio Libertador. Este estudio quedará estructurada de la siguiente forma:

Capítulo I, formado por el planteamiento de la problemática a estudiar, sus objetivos y su respectiva justificación.

Capítulo II, formado por los antecedentes de la investigación, las bases teóricas, la definición de los conceptos básicos del estudio, sistema de variables e hipótesis y la operacionalización de variables.

Capítulo III, determinado por la metodología empleada en la investigación, la cual comprende la naturaleza del estudio, el tipo y diseño de la investigación, la población y muestra seleccionada, las técnicas de recolección de la información y los instrumentos, así como su validez y confiabilidad.

Capítulo IV, compuesto por los análisis realizados a las encuestas aplicadas, una de escala dicotómica aplicada a padres y representantes y

otra de escala tipo Likert aplicada a los infantes. Este capítulo contiene tablas con los porcentajes y frecuencias de las respuestas obtenidas así como gráficos de barra que contribuyen a representar los resultados.

Y el capítulo V que contiene las conclusiones del estudio, así como recomendaciones a la institución y docentes para contribuir al desarrollo saludable de la familia y principalmente de los infantes.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

1.1 Planteamiento del Problema

En el mundo entero existen factores que afectan la conducta y actitudes de los infantes; esto produce, a su vez un efecto en las relaciones que ellos tengan con otros, en su aprendizaje y la forma en la que perciben el mundo que les rodea. A pesar del esfuerzo que muchos realizan, hoy en día, en las escuelas a nivel mundial, se evidencia el incremento de violencia infantil o estudiantil, este incremento se debe a diversos factores, que según el Secretario General de las Naciones Unidas citado por la Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia y la Cultura (UNESCO 2011), existen cinco contextos en los cuales los niños, niñas y adolescentes son víctimas de la violencia, estos contextos son: la familia, la escuela, las instituciones de atención (orfanatos, familias adoptivas...) y los albergues, las prisiones juveniles o retenes, el sitio donde realicen algún trabajo, la comunidad y las calles.

En este caso, se hará un enfoque especial y pertinente a la familia que es una institución para el desarrollo pleno de sus miembros, de forma integral, abarcando sus emociones, desarrollo físico, psicológico, social y espiritual. Y esto es lo que una sociedad sana espera de la familia, que sea dadora de amor y no un contexto que genere violencia, además, del buen desarrollo familiar, depende la formación de individuos sanos que respeten la vida propia y de otros.

A nivel mundial el concepto de familia se ha venido transformando y desvirtuando, dando paso a diferentes practicas y costumbres que años atrás parecían casos aislados, escasos o imposibles. El Centro de Prensa de la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2010), publicó una nota descriptiva expresando los siguientes datos referentes al maltrato infantil,

Aproximadamente un 20% de las mujeres y un 5 a 10% de los hombres manifiestan haber sufrido abusos sexuales en la infancia, mientras que un 25 a 50% de los niños de ambos sexos refieren maltratos físicos.

Entre las consecuencias del maltrato infantil se encuentran problemas de salud física y mental para toda la vida, y efectos sociales y laborales negativos que pueden retrasar el desarrollo económico y social de los países. [Documento en línea]

De manera que, la violencia en la infancia viene a ser una especie de cáncer en aumento que ataca a las sociedades y al mundo. Es un problema que presenta influencia, y a su vez es influenciado, por lo social, psicológico, político, cultural y espiritual de las personas y la sociedad, de allí se puede constatar que muchos de los problemas sociales y culturales que presentan hoy diferentes zonas geográficas del planeta, provienen de personas que han sido afectadas desde su infancia y en muchos de los casos, por sus padres. El diario en línea los Tiempos (2008) afirma que,

...es frecuente encontrar una variedad de actitudes paternas que atentan contra los derechos de la niñez, como el rechazo a reconocer la responsabilidad en la procreación, la negación a asentarlos legalmente, el incumplimiento del papel proveedor, la falta de cuidados y de atención emocional, y el abandono. [Documento en línea]

Esto permite identificar los términos de paternidad y maternidad como palabras que encierran acciones y compromisos duraderos, profundos y de amor. La base de la familia debe ser el amor y los motores que la accionen

deben ser los padres, pues tiene la hermosa, dura y delicada tarea de formar seres, con valores, costumbres, hábitos y formas de vida que durante años influenciarán e impactarán a otras personas. La paternidad y la maternidad deben ser una labor de compromiso, al formar y cuidar según las leyes y según su conciencia, a nuevas personas que formarán una determinada sociedad.

En la actualidad es grande y evidente el cambio que han presentado las estructuras familiares y de hogar. La vida en pareja se ha convertido en una lucha de poder o si no en una utopía. No hay distinción del sexo para ocupar un cargo laboral específico, tampoco para llevar el sustento al hogar, en muchos hogares se carece de una figura paterna, en otros existen figuras masculinas muy cambiantes; según el acompañante de turno que posea la madre. En otros hogares hay figura paterna pasiva, frente a la figura materna, y casi invisible y en otros hay figura paterna en la que, la autoridad es confundida con la violencia; entre tanto son los niños y las niñas quienes se encuentran en un ambiente inestable para su crecimiento y desarrollo.

En consecuencia se evidencia que tener hijos y crecer en un ambiente estable proporciona seguridad, estabilidad y herramientas adecuadas para la solución de conflictos y crecer en un ambiente inestable así como criar hijos sin la ayuda económica, moral y afectiva adecuada, produce ansiedad, agotamiento, sentimiento de soledad y derrota. En este punto la hostilidad, la sobre carga de trabajo para mantener un hogar y la falta de salud emocional para resolver conflictos parecen ser el pan diario de los hogares modernos o incompletos y aunque no es el ideal de las personas, es el tipo de hogares que cada día van en aumento. Y como se mencionó anteriormente estas emociones influyen a los miembros del hogar e incluso al desarrollo de las comunidades, sociedades y países.

Respecto a esto, Moreno (2013), comenta que la familia venezolana es matricentrada (término aportado por Vethencourt en 1974), ya que la madre es la base y todo gira alrededor de ella, por ser la figura constante en el hogar. Aunque haya padre en el hogar, la madre es la que domina en la crianza de los hijos, en palabras de Moreno,

La familia popular venezolana, si la despojamos de las distintas formas que parecen encubrirla, aparece constituida por la convivencia de una madre y sus hijos. No hay realmente padre en ella, aún en el caso que esté físicamente presente. Su ausencia consiste en que no ejerce ninguna función familiar en su seno. (p. 77).

Y si la ejerce, no es valorado como se valora a la madre. Por lo que se puede decir que la familia venezolana se encuentra en peligro. Según el diario 2001, citado por Noticias24/Venezuela (2012), “Cerca del 40% de las mujeres en Venezuela son jefas de familia” y expresa que si la familia ha sido considerada durante años como la base de la sociedad, hoy día vemos como las bases de Venezuela se debilitan. Esta debilidad es un problema que afecta a la sociedad venezolana en general y más que buscar culpables ante este fenómeno, es necesario determinar, conseguir y aplicar herramientas que permitan un cambio.

Concerniente a esto Vethencourt (2009) habla de los cambios que ha tenido que enfrentar la familia venezolana en diferentes ámbitos como lo son los aspectos políticos, urbanos, económicos, socio-económicos, psicológicos, psico-sociales, culturales y existenciales. Y comenta que los efectos de estos cambios han contribuido al deterioro familiar, pues obliga a sus miembros a tener una vida más capitalista y alejada de sus emociones. A este respecto, el autor expresa,

Todos estos cambios han problematizado hasta un nivel sin precedentes, las relaciones entre los sexos. Han debilitado psicológica y económicamente, el papel del patriarca familiar. Esto ha dado lugar a una crisis en el matrimonio, con el consiguiente aumento de los divorcios y la aparición de un gran número de hombres de la clase media alta que, o temen arriesgarse a contraer matrimonio por primera vez o no desean casarse de nuevo. (p. 21).

A este respecto se puede decir que es necesario que el amor se haga presente en la familia y por ende en la sociedad, que la vida en pareja sea vista como una sociedad de amor, respeto, esfuerzo y cooperación para alcanzar metas juntos. Y no sea visto y vivido como una competencia o rivalidad. Moreno (2013) comenta que la madre en la mayoría de los casos se adueña de los hijos o deja al padre de lado, de manera que hay dos caminos comunes, el primero consiste en que la mujer sigue su vida sin compañero (o al menos, sin uno fijo) o el hombre queda en la sombra, casi un ausente en el hogar.

De manera que la madre que está sola en la crianza y cuidado de los hijos, por decisión propia o por abandono, se ve en la obligación de salir a trabajar, buscando un salario que a su vez la mantiene fuera del hogar. Esto lleva a la mujer una gran disyuntiva, si no trabaja ¿quién sostiene el hogar? Y si trabaja ¿quién cuida de los hijos?, y he aquí un gran punto de quiebre de la familia venezolana, esta disyuntiva que comienza como crisis, luego pasa a costumbre y se está convirtiendo en cultura. La siguiente reflexión de Moreno (2013) sintetiza el motivo de preocupación,

El hijo, que ya no tiene padre desde siempre y que, por lo mismo, en el núcleo de su personalidad esconde un tremendo vacío que no llega a llenar la sobreabundancia de madre y que los fractura, ahora, con la reducción de madre, queda invadido por el vacío total. (p. 68).

Este análisis es tan preocupante como realista pues muestra la carencia de afecto, unión y cuidado familiar como fuente de vacío, soledad y desánimo por alcanzar metas positivas en el infante, quien crecerá sin un norte claro y positivo. El Municipio Libertador, del Estado Carabobo, no escapa a esta realidad, más bien es un ejemplo vivo de la ausencia de una figura paterna en muchos de los hogares y por ende de la semipresencia de la madre en el hogar. El diario en Línea Los Tiempos (2013), asegura que el problema ha sido “la proliferación de hijos engendrados en circunstancias muy distintas a las esperadas según el ideal familiar”. Por su parte Mendoza (2014) comenta en el Diario la Costa que el Municipio Libertador tiene el mayor índice delictivo del Estado Carabobo y según la luchadora social Carmen Alcalá, en gran parte se debe a la falta de valores familiares y de figura paterna en el hogar.

En la Escuela Básica Estatal “José Francisco Farías”, según datos suministrados por las docentes, más de un 60% de los infantes inscritos en la institución no tienen figura paterna en su hogar, sus madres trabajan o viven solo con sus abuelos, en algunos casos los padres están privados de libertad o delinquiendo. De manera que la realidad de familia que estos niños y niñas tienen, no es el ideal para su desarrollo.

La institución, objeto del estudio, está ubicada en la carretera vieja de Tocuyito, del Municipio Libertador del Estado Carabobo, en la comunidad “El Vigía” y está rodeada por zonas como “Alexis Cravo”, “La Pedrera”, “Manuelita Saens”, el vertedero de basura y “Fundación C.A.P.”. Los niños y niñas que estudian en la escuela son en su mayoría provenientes de estas comunidades, poseen una situación económica media y baja. Gran parte de los representantes son bachilleres dedicados a la economía informal, peluquería, albañilería, secretariado, costura y docencia.

Partiendo del conocimiento referente a la importancia de un buen ambiente familiar y el contexto en que viven los niños y niñas de la escuela que colabora para este estudio, se pretende analizar y reflexionar, tomando como el punto central la influencia de la familia en la formación y educación de los hijos, así como la responsabilidad de brindarles una crianza que los conduzca a tomar decisiones acertadas, o la irresponsabilidad en su crianza que los lleve por el camino de la frustración, comportamiento hostil y hasta la delincuencia (acciones que cada día se vivencia más en las aulas de clase). Esto manifiesta la necesidad de comprender el fenómeno social de agresividad creciente que se presenta dentro de las aulas de clase y poder determinar:

¿Cuál es la influencia de la paternidad y maternidad irresponsable en la violencia escolar?.

1.2 Objetivos de la Investigación

1.2.1 Objetivo General

Analizar la influencia de la paternidad y maternidad irresponsable en las manifestaciones de conductas agresivas de niños y niñas en edad escolar de la Escuela Básica Estadal “José Francisco Farías”.

1.2.2 Objetivos Específicos

Identificar acciones que determinan la paternidad y maternidad irresponsable en la población de estudio.

Estudiar manifestaciones de conductas agresivas en niños y niñas en edad escolar de la Escuela Básica Estatal “José Francisco Farías”.

Determinar la relación existente entre acciones que determinan la paternidad y maternidad irresponsable con las conductas agresivas en niños y niñas.

1.3 Justificación

A nivel mundial se ha incrementado el deterioro social aumentando el número de abusos sexuales y físicos, enemistades, egoísmo, delincuencia e individualismo. Todo esto como resultado de sociedades cambiantes, en donde los hogares presentan características como padres y madres trabajadores, luchando por construir un futuro personal en donde pareciera no tener cabida los hijos. Otros hogares cuentan solo con la madre y otros con una abuela que intenta cubrir la falta de los padres.

En Venezuela, según Moreno (2013) gran parte del deterioro familiar venezolano, consiste en la ausencia de la madre en el hogar. Una parte ausente porque busca el sustento para su familia y otra parte ausente en busca de su sensualidad que la aleja de su ser como pareja y como madre. Esta segunda parte es cada día más común, la mujer se concibe individualmente según sus metas personales y su apariencia física, dejando a un lado a los hijos y es por esta razón que en muchos hogares, quien cumple como madre es la abuela, quien aunque tiene buenas intenciones, no es quien debe ejercer la función y el niño o la niña lo sabe y lo siente, lo cual lo desmotiva y le hace sentir inferior ante otros con una familia más funcional.

Lo anteriormente expuesto, da como resultado una educación carente de afecto, normas y figura digna de imitar. Lo que se traduce en niños y niñas con necesidades insatisfechas y manifestaciones violentas que cada día van en aumento. Se cree que la violencia es un problema que les incumbe a los gobiernos pero no solo a ellos, es más un problema de familia, de valores, de cultura y de sociedad.

Estas evidencias, muestran la necesidad de poseer una cultura que trabaje en pro de personas sanas, con inteligencia emocional para resolver conflictos, que posean valores positivos y que sean capaces de anteponer sus valores ante un arrebato de rabia o de ira. Por esto se hace necesario realizar esta investigación y más aún realizar una acción que describa y diagnostique la influencia de la paternidad y maternidad irresponsable en las conductas violentas en niños y niñas, en la E. B. E. “José Francisco Farías” para lograr o intentar que las personas se analicen, estudien su hacer diario como padres y madres y puedan corregir los errores que cometen en sus acciones, también para lograr que muchos docentes no vean las conductas del niño como un ataque personal, ni como un problema incontrolable, sino que sean capaces de mirar la humanidad del niño o niña, el problema que refleja y pueda ser el docente un canalizador de conductas así como un dador de comprensión y afecto.

Esta investigación viene acompañada del deseo de lograr una descripción clara de las acciones que afectan negativamente a los infantes, e ir más allá, iniciando un estudio que pueda ser difundido, que toque almas y corazones, que traspase conciencias y que logre un cambio en aquellos que tienen en sus manos el poder de criar a un individuo que en un futuro será trabajador, padre o madre y que ejercerá influencia en una sociedad. Esto va dirigido a su vez a la Fundación Juventud Sin Violencia que trabajará junto a la

Organización Nacional Antidrogas en escuelas del Municipio Libertador, en una labor preventiva hacia la violencia y adicciones en los y las jóvenes. Sirviendo como apoyo, antecedente y punto de partida en el trabajo preventivo que se desea realizar.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

El marco teórico es un elemento importante en una investigación, ya que le da fuerza y soporte tanto al planteamiento del problema como a los objetivos planteados. Según Hernández, Fernández y Baptista (2010) la elaboración del marco teórico “comprende dos etapas:

- La revisión analítica de la literatura correspondiente.
- La construcción del marco teórico, lo que puede implicar la adopción de una teoría.” (p. 53).

2.1 Antecedentes de la investigación

Arias (2006) define los antecedentes de una investigación como “...los estudios previos: trabajos y tesis de grado, trabajos de ascenso, artículos e informes científicos relacionados con el problema planteado...” (p. 106). De acuerdo con lo planteado, en esta sección se presentarán diversas investigaciones relacionadas a la violencia escolar y la influencia que ejerce la familia o el entorno sobre ella.

Timudez (2011) realizó su tesis de maestría titulada “Violencia y comportamiento escolar en la U.E. Mercedes I. de Corro de la Parroquia Rafael Urdaneta del Municipio Valencia del Estado Carabobo”, en la Universidad de Carabobo. La línea de investigación utilizada fue Psicoeducativa y su propósito consistía en indagar acerca de la problemática de la violencia en el desarrollo de las actividades escolares. Su objetivo

fundamental consistía entonces en analizar la conducta de los estudiantes de la institución mencionada.

Este antecedente muestra el comportamiento escolar y la violencia, desde la perspectiva teórica y desde la perspectiva de los estudiantes; quienes tienen conductas violentas (en su mayoría violencia verbal), pero que no las asumen como tal, más bien son para los estudiantes acciones normales de socialización y protección.

Martínez (2012), realizó una tesis doctoral titulada “Funcionamiento antisocial y comportamiento perturbador en los centros educativos: factores de riesgos personales, de apoyo social y rendimiento académico”, en la Universidad de León, España. Esta investigación fue realizada en el área de estudio de personalidad, evaluación y tratamiento psicológico, su finalidad fue la de profundizar en acciones y conductas antisociales en la adolescencia temprana, en individuos de 11 a 15 años de edad, para ello Martínez elaboró cinco estudios de caso en chicos y chicas escolarizados con diagnóstico de trastorno de agresividad e hiperactividad asociado (TDAH).

En cada caso determinó el contexto familiar, social y escolar de los alumnos, así como su conducta dentro del aula y su rendimiento escolar. Entre las conclusiones de la investigación se encuentran las siguientes: los varones son más propensos a practicar el bullying como factor protector, las mujeres tienden a tener mejor rendimiento académico como factor protector, en las escuelas el grupo desfavorecido o vulnerable ante el bullying tiende a ser llamativo y el grupo que practica el bullying es visto como de mayor jerarquía o superior, aunque tiende a ser de bajo rendimiento académico. Existe un grupo de individuos resiliente que tiende a ser el más fortalecido en personalidad desde sus hogares y situación familiar, el cual cuenta con características académicas y sociales positivas.

Este estudio psicológico y social es muy completo al tratar la perspectiva personal, familiar, social y escolar del individuo para determinar que lo influencia a practicar acciones de violencia dentro del ámbito escolar y hace importantes aportes acerca de las acciones de bullying de un individuo hacia otro como factor protector ante sus carencias y debilidades personales.

Jiménez (2013), en su tesis de maestría titulada “Violencia familiar y su relación con el rendimiento escolar en la escuela Bolivariana los Toreños del Municipio Guanare estado Portuguesa”, Universidad de Carabobo, enmarcado en la línea de investigación *Investigación Educativa*. Su objetivo fue analizar la violencia familiar y su relación con el rendimiento escolar, este estudio tomó como base la teoría del Aprendizaje Significativo de Albert Bandura (1974). Las técnicas de recolección de información utilizada en este estudio (encuesta y escala de Likert), le permitió a Jiménez realizar las conclusiones de su estudio estableciendo que “la violencia familiar tiene relación con el rendimiento escolar, debido a los factores que presentan los estudiantes en un seno familiar conflictivo, presentando trastornos emocionales que repercute directamente a la aplicación de sus estudios”.

Este antecedente manifiesta la importancia del entorno y relación familiar del estudiante en su rendimiento escolar, así como en sus acciones violentas hacia otros, ya que como Jiménez lo expresa, los infantes con un entorno familiar conflictivo presentan trastornos emocionales que influyen en sus relaciones con otros.

2.2 Bases Teóricas

Las bases de este estudio se concentran en estudios sociales y psicológicos entre los que destacan la Teoría del Aprendizaje Social de

Bandura (1977), los estudios de conducta juvenil de Smith (2004), y los estudios Moreno (2013) y Barroso (1998). Todos estos autores le dan significado a la investigación al contribuir con las definiciones de los elementos que conforman la problemática estudiada.

2.2.1 Antropología de la Familia Venezolana

Moreno (2013), expresa la postura antropológica de la familia venezolana, concibiéndola como un espacio de revelación que permite conocer al particular hombre venezolano.

Este conocimiento parte del estudio del “¿quiénes son?” y “¿quiénes somos?”, que llevó al conocimiento del mestizaje y a entender que el venezolano vive en América y es cercano a los europeos por la cultura heredada.

La familia venezolana es concebida por los que están en el poder de una manera (primitivos, bárbaros, subdesarrollados) y por los que viven en el pueblo de otra.

Por lo que Moreno (2013), se dio a la tarea de estudiar a la familia venezolana, la familia que vive en el pueblo, describiendo los siguientes aspectos:

- La familia venezolana social y culturalmente gira en torno a la madre.
- El padre es ausente de forma total o de forma parcial al estar excluido de muchas labores en el hogar.

- El padre en la familia venezolana es visto como “la presencia de una ausencia” (p. 79).
- La familia es concebida en su mayoría como la relación madre – hijo y mujer – madre.
- La mujer despojada de su ser, por ser madre.
- La madre en la crianza de sus hijos sin rivales al expulsar al padre o al excluirlo del centro del hogar.
- Las relaciones de hermano a hermano son indirectas, medida por la madre.

Por lo que Moreno expresa “la familia matricentrada es una familia atípica e inestructurada, producto del fracaso de la colonización española en trasplantar a nosotros sus propias formas de vida, después de haber destruido las formas indígenas” (p. 79).

A esta forma de familia venezolana se le presentó el modelo de familia cristiano, occidental, constituido por padre, madre e hijos. Por lo que la familia venezolana que vive en el pueblo está consciente de sus carencias y falta de estructura.

2.2.2 Familia, Paternidad y Maternidad

En Venezuela es alto el número de familias con una estructura desequilibrada, como describe Moreno (2013), pero no es el único modelo familiar. El prototipo de familia cristiana sigue siendo el ideal y proporciona un sano desarrollo al infante cuando los padres aprenden a trabajar como equipo.

El concepto popular e ideal de familia tiene que ver con la unión de personas según vínculos afectivos y sanguíneos, en donde hay abuelos, padres, hermanos, tíos y primos que comparten apellidos, genes y vivencias entre otras muchas cosas. Según Lamus y Useche (2002) “la familia comunica formas de organización social y normas de comportamiento en el grupo humano correspondiente: determina el otorgamiento del apellido, asigna valores y sienta las bases para la transmisión de la propiedad...” (p. 28-29). Por su parte, Moreno (2013) define a la familia venezolana de la siguiente forma:

La familia, en Venezuela como en cualquier lugar del mundo, es ante todo una experiencia humana que cada persona vive desde antes de poder tener conciencia de nada, una experiencia que le acontecerá a lo largo de todo su recorrido existencial, en su adentro y su afuera, en vivencia y conciencia, en génesis y proceso, en arraigo y desarraigo, en pérdida y adquisición. (p.175).

Por lo tanto la familia es definida por una vida con experiencia y relaciones, que permiten el aprendizaje y desarrollo de sus miembros. En donde el padre y la madre deben ser proveedores de experiencias, conocimientos, vivencias y afectos. Por su parte Barroso (1997) establece conceptos de familia, comentando que su estructura ideal ha sido deteriorada y expresando que

Hoy el pensamiento ha cambiado. Familia es un conjunto de personas organizado de diferente manera. Un organismo compuesto de varios miembros, todos importantes, con sus necesidades, capacidades contextos y objetivos propios, que interactúan, en una búsqueda permanente, única en su género y diferente a cualquier otra relación. (p. 76)

Con esto Barroso expresa que la familia se ha ido modificando al hacerse

consciente cada uno de sus miembros de sus necesidades individuales y olvidando sus necesidades colectivas. Es esto lo que ha producido crisis en la familia y lo que ha hecho que la familia pase de la estructura ideal a la inestructura.

Según la Nueva Enciclopedia Autodidacta (2008), paternidad se refiere a la “calidad de padre” (p. 713), Esta calidad de padre es para muchos criar a los hijos dándoles educación, afecto, cubriendo sus necesidades de forma responsable y coherente, instruyéndoles en sabiduría, verdad y justicia. La paternidad, es un rol social y también una obligación constitucional, pues una vez engendrado y nacido un niño, la ley regula los deberes a cumplir por parte de los padres y las madres.

En este punto ya es vital definir la maternidad. Madre es la mujer que ha engendrado hijos y la que ocupa acciones de maternidad, estas acciones se desarrollan en el cuidado y crianza de los hijos.

Los cuidados maternos y paternos deben cubrir diferentes áreas del desarrollo humano como lo son el aspecto social, sexual, moral, físico, psicológico, cultural, cognitivo, educativo, motriz (León 2007) y espiritual del niño y la niña. Para lograr la efectividad en la crianza y preparación de los hijos para la vida en sociedad. Es éste cuidado y protección lo que demuestra la paternidad y maternidad comprometida o no comprometida.

2.2.3 Principios de la Paternidad y Maternidad

Ser padres representa acciones y responsabilidades que son reguladas por las leyes, por la demanda de los hijos y por la conciencia misma. El ideal de la paternidad y maternidad está en lograr cumplir las acciones paternas y

maternas de forma responsable y coherente, en la que se procure el equilibrio y la sabiduría en la toma de decisiones. Y esto va desde decidir o escoger a la persona con la que se compartirá esta labor hasta aconsejar a los hijos en la crianza de sus hijos y más.

Al respecto Barroso (1997) dice que “ser padre es antes que nada un proyecto de amor creativo de una persona que se ofrece a crear a otra persona, a traspasar un espíritu en otro espíritu, proyectando toda una belleza en otra belleza.” (p. 33).

De manera que ser padres responsables es una labor que comienza desde el momento en que se decide planificar tener una familia, aunque los padres que llegan a serlo sin planificarlo, en el transcurso de los meses y aún de los años tienen múltiples oportunidades para actuar en pro de la paternidad y maternidad responsable.

Según Gallup (2003), citado por Smith (2004) Un padre o una madre que desarrolle la capacidad de lograr que sus hijos se sientan importantes, comprendidos, amados, respetados, seguros, que sus opiniones son tomadas en cuenta, que son apoyados en sus labores (escolares, deportivas y de hogar), serán padres exitosos con su descendencia y estarán logrando aplicar en su rol de padres principios que les garantizan el triunfo en la crianza de sus hijos.

Los padres y madres que aman a sus hijos conseguirán las herramientas para brindarles la mejor experiencia en su crecimiento, formación y desarrollo hacia la adultez y harán de ellos, hombres y mujeres que serán en un futuro buenos padres y madres, construyendo un ciclo de vida positivo para la humanidad y las sociedades.

2.2.4 Descuido de los Padres en la Crianza de los Hijos

El descuido en la crianza de los hijos va determinado por el incumplimiento de sus derechos y el impedimento que se les presenta a los infantes a desempeñar sus deberes como individuos de una sociedad determinada y como seres humanos. Por ende todo niño o niña que no puede lograr ejercer estas acciones, pasan a ser personas limitadas en su aprendizaje, mal tratadas e irrespetadas según los principios por los cuales debe ser dirigida su vida. Una persona que no reciba la asistencia médica adecuada, alimentación balanceada, educación dentro de un sistema formal, que no esté registrado o presentado, que no posea fuente de afecto o estabilidad en su hogar, es un infante que está creciendo en situación de marginado, en donde sus padres no están tomando en cuenta sus necesidades y se ejerce una paternidad y/o maternidad irresponsable.

De manera que un padre que trata con severidad excesiva a sus hijos puede estar afectando su desarrollo al maltratar de forma física, psicológica o verbal a sus hijos. Al respecto, Guía Infantil (2013) comenta que,

Está demostrado que el tipo de disciplina que una familia aplica al niño, será el responsable por su conducta agresiva. Un padre poco exigente, por ejemplo, y que tenga actitudes hostiles, y que está siempre desaprobando y castigando con agresión física o amenazante constantemente a su hijo, estará fomentando la agresividad en el niño.

Otro factor que induce al niño a la agresividad es cuando la relación entre sus padres es tensa y continuada” [Documento en línea]

De acuerdo con lo expuesto en el párrafo anterior, la paternidad y maternidad irresponsable va determinada por la forma en que se disciplina a los hijos así como la relación afectiva poco saludable que los infantes

observen entre sus padres. La educación que los niños reciben dentro de sus hogares marcará en gran medida las actitudes que ellos manifiesten fuera de él. En este sentido, Los Tiempos (2013) comenta que

La paternidad irresponsable o no comprometida es, pues, una de las principales causas de la reproducción de la pobreza y, con ella, de la multiplicación de problemas colaterales como la delincuencia juvenil, la violencia intrafamiliar, además de responsable directa del aumento de la prostitución infantil y la violencia sexual. [Documento en línea]

De esta manera se manifiesta el aprendizaje social en el individuo. Si un niño observa en su hogar gritos, maltratos y golpes, cuando presente un conflicto, buscará manejarlo de la misma forma y/o también puede crecer con sentimientos de hostilidad que lo conduzca a prácticas nocivas para sí mismo y para otros. Narramore (1990).

Referente a esto Barroso (1998) comenta que “... los padres – independientemente de la clase social a la que pertenecen – poco se percatan de sus responsabilidades...” también comenta que los padres saben poco acerca de enseñarle a sus hijos afecto, autoestima y en momentos de crisis los marginan y hasta pueden dañarlos (p.338).

Ante toda la problemática familiar, Barroso (1997) expresa una premisa, un concepto o un consejo que es definido de la siguiente forma “ser padre no es una tarea, ni un oficio, ni una obligación. Ser padre, es un arte.” (p. 33).

2.2.5 Aprendizaje en Sociedad

El ser humano es concebido como un ser social, que necesita de otros para nacer, desarrollarse y crecer. La familia es la principal fuente de

desarrollo para el ser humano, pues necesita de sus padres para nacer, crecer y desarrollarse por lo menos en sus primeros años de vida. Pero para entender a la sociedad es necesario conocer primero el significado de la ciudadanía.

La Federación Internacional de Fe y Alegría (2010) comentó que la sociedad parte de la ciudadanía y que la ciudadanía es vista más de una forma política, como un conjunto de personas que comparten formas de pensar, una cultura y luchas en común. Pero la ciudadanía puede verse desde la escuela, como producción de políticas, cultura, prácticas, valores y por ende de sociedades. De manera que la ciudadanía debe lograr la integración de las personas que lleven al logro de grandes metas.

La escuela es entonces un espacio donde se puede lograr y formar la ciudadanía, estableciendo hábitos y valores para una buena sociedad y esta ciudadanía aunque se forme en la escuela, es capaz de transformar aún situaciones fuera de ella, que sean pertinentes para la familia, un estado e incluso la nación.

Bandura (1977), citado por Martínez (2013), establece que los seres humanos poseen un aprendizaje social y nacen con la capacidad de concebir ese aprendizaje a través de sus sentidos. Un infante aprende de su entorno al observar, escuchar y palpar objetos, elementos y situaciones. De esa manera el individuo adquiere estilos y modelos de conducta al observar a las personas que lo rodean.

De manera que el aprendizaje social es un aprendizaje informal y casi instantáneo que se transmite de una persona a otra aún de manera involuntaria. Este aprendizaje se concibe gracias a dos acciones fundamentales que son la observación y la imitación de acciones que se

desarrollan en el ambiente que rodea al infante. El aprendizaje social se crea gracias a cuatro pasos que son atención, retención, reproducción y motivación.

La atención: tiene que ver con la observación detallada de las acciones realizada por otros.

La retención: es la capacidad de guardar la información adquirida durante la observación realizada. Esta es una capacidad fundamental en el proceso formativo que permitirá hacer uso de lo aprendido cuando la situación lo amerite.

La reproducción: es cuando se tiene la habilidad de repetir el modelo observado, recreando situaciones, conversaciones o gestos.

Y, la motivación: consiste en el deseo interno de aprender de otros y repetir lo aprendido.

En referencia a lo mencionado, se puede establecer que en el seno de la familia se da la primera educación o educación empírica que recibe el niño y la niña, allí adquiere hábitos, actitudes y valores fundamentales en sus relaciones personales, y esta educación, el infante la manifiesta a través de su forma de expresarse y actuar. Además se concibe a cada individuo como parte de una ciudadanía, de una sociedad, por lo tanto, la familia aporta formas de comunicación, relación y organización a las mismas.

Por otro lado la escuela es también un centro de formación y aprendizaje que le permite a los infantes aprender en sociedad y mientras, éstos están en la escuela es tarea de los y las docentes enseñar el desenvolvimiento sano y pacífico de las emociones para lograr una buena convivencia.

2.2.6 Crianza de los hijos. Un legado para la sociedad

La familia es la institución primordial, de la cual depende la formación de individuos sanos que sean capaces de respetar y hacer cumplir sus deberes y derechos como ciudadanos de un lugar determinado.

Por consiguiente si se tienen buenas bases familiares, habrá una buena sociedad. De manera que la educación que una persona recibe en su casa pasa a ser una herencia que se le está dando a la comunidad, a la sociedad, a un estado y a una nación, por lo que conviene, a los padres y madres, analizar qué legado pretenden dejarle a la sociedad. A este respecto, Ortega y Del Rey (2007), manifiestan lo siguiente:

No somos sujetos cerrados, sino en pertinaz contacto con los otros. Igualmente, poseemos y manipulamos, a veces sin verdadera conciencia de ello, parte de la identidad social de aquellos con los que convivimos. Ser miembro de un pequeño grupo o un colectivo nos aporta rasgos y condiciones que debemos aprender a integrar como una zona abierta de nosotros mismos que, precisamente porque no pertenece del todo, hay que aprender a cuidar... (p. 12).

Las autoras realizan una reflexión interesante, que lleva implícita la importancia que tiene hacer un alto en las prácticas sociales para analizar la forma en que se ejerce influencia en el grupo en que se convive o desenvuelve, esto a su vez, permite considerar el hecho de que si una persona es capaz de influenciar y dejar efecto en un grupo con el que comparte, cuánto más es la influencia de los padres hacia los hijos y de éstos hijos hacia sus compañeros de clase, de juego y de deporte.

La Federación Internacional de Fe y Alegría (2008) realiza una serie de estudios de casos en la que deja como evidencia la importancia y la necesidad de un hogar sano y proveedor de buenas experiencias para sus miembros y además la importancia de la preparación de la escuela para ayudar en la solución de conflictos. Entre los casos que presenta, está la historia de Julián, un joven de 17 años de edad perteneciente a pandillas. Toma este ejemplo como una de las tantas situaciones de violencia que influyen los institutos estudiantiles (donde es el estudiante quien se encarga de agredir y robar a sus compañeros y maestros afectando la convivencia estudiantil) y le coloca como título “violencia de contexto”, lo que resalta la importancia del entorno donde el infante se desarrolla, como un dador de enseñanzas, patrones de conducta, costumbres y prácticas. Y de estas enseñanzas se obtendrá como resultado la esencia de las conductas que rigen a una persona.

Ante el conflicto de la violencia y delincuencia en el instituto, la postura de muchos fue la siguiente:

... los profesores, padres y vecinos no tenían interés en que Julián estuviera en la escuela. Querían acusarlo y que la policía lo llevara preso. “No se puede hacer nada; es mejor que se vaya de la escuela, no vamos a cambiar a las maras... (p. 98)

De manera que en la sociedad se generan cadenas de influencia de una persona a otra. Por lo tanto la familia es una fuente vital y de gran influencia en la sociedad, lo que hace que la crianza de los hijos sea en definitiva un legado que la familia le deja a la estructura social y cultural en la que se desenvuelve.

2.2.7 Autoestima y Personalidad

Barroso (1998) establece que la autoestima está relacionada directamente con la personalidad y con la forma de actuar de cada quien en cuanto a sus: intereses, relaciones, acciones y reacciones del individuo. De manera que la autoestima permite la organización de las ideas, pensamientos y sentimientos en el individuo es una “fuerza interna” que se orienta hacia otros. En referencia a esto Guía Infantil (2013) conceptualizó la autoestima de la siguiente manera:

La autoestima es un elemento básico en la formación personal de los niños. De su grado de autoestima dependerá su desarrollo en el aprendizaje, en las buenas relaciones, en las actividades, y por qué no decirlo, en la construcción de la felicidad. Cuando un niño adquiere una buena autoestima se siente competente, seguro, y valioso. Entiende que es importante aprender, y no se siente disminuido cuando necesita de ayuda. Será responsable, se comunicará con fluidez, y se relacionará con los demás de una forma adecuada. Al contrario, el niño con una baja autoestima no confiará en sus propias posibilidades ni en las de los demás. Se sentirá inferior frente a otras personas y, por lo tanto, se comportará de una forma más tímida, más crítica y con escasa creatividad, lo que en algunos casos le podrá llevar a desarrollar conductas agresivas, y a alejarse de sus compañeros y familiares. [Documento en línea]

De acuerdo con el texto citado, quienes tienen la labor formar a los niños y niñas tienen la responsabilidad de ayudarlos a construir su autoestima, de manera saludable, sana y fortalecida, para que el infante crezca con salud y fortaleza emocional. Para ello es importante estar consciente de las necesidades del individuo.

Los padres y docentes son o deben ser los adultos significativos en el aprendizaje de los niños y niñas y sobre sus hombros está la responsabilidad

de atender y entender las necesidades del infante como ayudarlos a tener una personalidad sólida con una autoestima saludable o entender cuando emocionalmente el niño o niña no está equilibrado y ayudarlo. Esta ayuda puede ser tanto de madre a hijo como interdisciplinariamente según el caso lo requiera. Según Psicología Online (2014) los niños necesitan ir a un psicólogo cuando tienen conductas desadaptativas y no se desenvuelven con armonía en su medio social, cuando posee hiperactividad, fobias, presenta grandes déficit o excesos.

2.2.8 Necesidades en los niños, niñas y adolescentes

Gallup (2003), citado por Smith (2004) determinó, mediante una encuesta aplicada, que los jóvenes demandan lo siguiente:

La necesidad de que confíen en ellos. Los jóvenes creen que sus mayores no confían en ellos y los consideran irresponsables e impredecibles. Los jóvenes quieren que los tomen en serio.

La necesidad de ser comprendidos y amados. Los jóvenes tienden a creer que sus mayores no los comprenden. Anhelan ser escuchados y amados por sus padres o sus tutores.

La necesidad de sentirse seguros donde viven y van a la escuela. Tristemente este no siempre es el caso.

La necesidad de creer que la vida tiene un significado y un propósito. Las encuestas demuestran que esta es una necesidad que va en incremento en la población como en un todo.

La necesidad de ser escuchados, de ser oídos. Los jóvenes tienen mucho que decir, ¿pero los escuchamos?.

La necesidad de ser apreciados y valorados. Se halla que aproximadamente un tercio de los jóvenes tienen una baja autoestima, lo cual es, desde luego, un factor clave en el comportamiento antisocial.

La necesidad de sentirse apoyados en sus esfuerzos. Los jóvenes quieren más ayuda de sus padres en sus tareas y más diálogo sobre un amplio abanico de temas. (p. 3)

En lo expuesto en el párrafo anterior (aunque obedece al resultado de una encuesta realizada en el extranjero, sus resultados obedecen también a las necesidades que manifiestan los niños, niñas y adolescentes de Venezuela), se observan demandas y necesidades que los jóvenes e infantes desean y necesitan que sean cubiertas para sentirse amados y seguros y para construir una autoestima saludable.

En Venezuela existen leyes que dirigen a los padres, madres y responsables de los niños, niñas y adolescentes a cumplir y seguir principios que garanticen el buen desarrollo y educación de las nuevas generaciones. A este respecto la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela así como en la Ley Orgánica de Protección del Niño la Niña y Adolescente (L.O.P.N.A.) establecen la importancia de que los infantes tengan familia que vele por sus deberes y derechos, entre los que están:

- Derecho a tener una familia estable.
- Derecho a tener padre y madre.
- Derecho a la educación.
- Derecho a la salud.
- Derecho a ser respetados y tomados en cuenta.
- Derecho a la alimentación.
- Derecho a tener ropa y calzado.
- Derecho a recibir amor y afecto.
- Derecho a la seguridad y protección.
- Derecho a la recreación y libre esparcimiento.

Smith T. (2004), establece siete acciones o como él las llama “llaves” para lograr que los hijos sientan que sus necesidades son cubiertas, estas llaves son:

1. “Tiempo” de compartir, de conversar, de calidad.
2. “Compromiso”, que el infante pueda sentir que tiene valor y no que es una carga.
3. “Toque” que representa la seguridad física y emocional y puede manifestarse a través del abrazo, beso, estrechón de manos...
4. “Misión”, tener claridad en el futuro que les espera, en cómo pueden lograr una vida de éxito.
5. “Palabras”, poder tener una comunicación asertiva con sus padres en donde puedan expresarse, sentirse escuchados. Una comunicación de reciprocidad en donde existan palabras positivas hacia él o ella como persona.
6. “Regalos”, los presentes o regalos que el niño o niña reciben siempre son de agrado y satisfacción más cuando sienten que lo han ganado y merecen una recompensa.
7. “Apoyo”, que el joven sienta que es acompañado en sus procesos y transiciones, que sienta que es entendido y no está solo.

El tiempo, compromiso y apoyo que los infantes y jóvenes demandan puede muy bien ser expresados por sus padres a colaborar con ellos y acompañarlos en sus *procesos educativos, emocionales y de salud* principalmente. De manera que el hijo se sienta atendido tomado en cuenta y sobre todo amado por sus padres o responsables.

El toque, los regalos y las palabras, tanto de comunicación como de afirmación, son aspectos que obedecen más al *aspecto psicológico y emocional* del niño y la niña, aspectos que son muy importantes y vitales

para su desarrollo pleno. Un individuo que se siente amado, es un individuo seguro de sí mismo con buena autoestima, capaz de luchar y defender sus deberes y derechos, al sentirse apoyado y que no está solo.

La misión obedece sin duda más a la parte educativa y de formación del joven y es muy importante que los niños y niñas crezcan con seguridad de sus habilidades y destrezas, con conciencia de sus limitaciones, de sus deberes y derechos, de las grandes cosas que puede llegar a ser, si trabaja por ellas. La misión es dar a los hijos una perspectiva de su futuro, de un futuro positivo y próspero al que él o ella pueden llegar superando obstáculos y preparándose para ello.

2.2.9 Conductas agresivas en los niños y niñas

En la actualidad existe un gran índice de niños y niñas que expresan y ejecutan acciones violentas dentro de las aulas de clases y fuera de ellas, algunas veces las actitudes de los infantes suelen ser muy repetidas y son dirigidas hacia ellos mismos, otros niños y hasta a los docentes, por lo que son constantemente referidos a psicopedagogos y a psicólogos para poder llegar a una solución a esta problemática. Muchos consideran que las actitudes violentas en los niños y niñas obedecen a frustraciones, ira o es una expresión de las problemáticas que el niño y la niña vive en su hogar.

Según Narramore (1990), “la conducta hostil e iracunda proviene primordialmente de las relaciones infantiles del paciente con sus padres. En la persona hostil se han formado sentimientos de inseguridad; luego ella trata de proteger su débil concepto de sí atacando al prójimo.” (p.99)

Esta afirmación permite comprender la importancia que juega la familia en la formación de individuos sanos y estables o en la formación de personas agresivas o depresivas e inestables. Por lo que se evidencia la importancia de la paternidad y maternidad responsable y comprometida en la formación de los niños y las niñas. Esto nos indica el valor que tiene conocer y entender las características que definen la infancia, paternidad, maternidad, compromiso y crianza.

Erikson 1963, citado por Woolfolk A. (1990), establece que la infancia tiene cuatro etapas, la primera está comprendida desde los 0 a 1 año de edad y es la etapa de los cuidados y alimentación por parte de la familia hacia el infante. La segunda etapa está comprendida desde 1 a los 2 años de edad, y es la etapa en que el niño o niña comienza a adquirir una mejor conciencia de sí mismo y comienza su primera independencia al comenzar a comer, ir al baño, vestirse, caminar y tomar sus primeras decisiones. La tercera infancia va desde los dos años hasta los 6 años de edad, en este período comienza a realizar actividades por simple gusto y placer, en estas edades comienza a experimentar la “iniciativa vs culpa”. Y la cuarta etapa de la infancia es de 6 a 12 años, denominada edad escolar primaria y en ella se establece la “aplicación vs inferioridad” ya que es una etapa en la que el infante persevera para lograr lo que desea y a su vez se encuentra en la necesidad de lograr establecer relaciones y darse a conocer fuera de su hogar evitando sentirse inferior a otros.

Este estudio de Erikson permite entender aún mejor las afirmaciones de Narramore cuando establece que el sentido de inferioridad puede llevar a un individuo a la hostilidad y a su vez esto puede ayudar a comprender algunas causas de las manifestaciones violentas en los infantes en edad escolar.

Por su parte, Fernández (1999), indica la presencia de dos influencias en la violencia escolar:

1) los agentes exógenos o externos, como la sociedad, la comunidad, la familia, los medios de comunicación.

2) Y los agentes endógenos, entre los que distingue una crisis de valores existentes, las discrepancias entre las formas de distribución de los espacios de aprendizaje, la organización de los tiempos, de pautas de comportamiento y hasta la escasa atención individual del alumno por parte de los docentes en grupos masivos.

De manera que se unen varios factores, tanto endógenos como exógenos, que influyen la vida de los niños y niñas y si estos no son atendidos ni canalizados pueden producir crisis en sus conductas llevándolos a tener actitudes violentas y nocivas para ellos y para otros.

Por su parte Valdez, (2008) establece una diferencia entre agresividad y violencia, sostiene que la violencia es negativa, pero que, la agresividad es necesaria, respecto a esto expresa:

La agresividad es natural a los seres humanos, es una energía que nos permite mantenernos vivos, es una fuerza emocional que nos permite protegernos, proteger a otros y adaptarnos a los ataques que vienen del exterior, lo importante es como la regulamos, o sea la necesidad de activar la pulsión agresiva frente a ciertas situaciones y frenarlas en otras o comunicarla de maneras variada evitando la destrucción del otro o la autodestrucción. (p.13)

Esto expone la importancia de que una persona se valore, se cuide y se proteja de situaciones o acciones que le hagan sentir amenazado o amenazada, pero de una forma equilibrada, sin dañar a otros y sin dañarse. De manera que, según la autora, ese sentido de protección, es la agresividad y el uso descontrolado y dañino de ella, es una agresividad fuera de control que se transforma en la violencia.

Esta violencia, de la cual se ha venido hablando, se ha evidenciado en las escuelas y dentro de las aulas de clase. Pareciera ser un fenómeno en aumento, que requiere ser diagnosticado, delimitado y atendido o tratado, para lograr la buena y sana convivencia entre las personas que hacen vida en la escuela y fuera de ella.

Díaz (2005) resalta la importancia del papel de los actores escolares, en cuanto a la violencia, al manifestar que en ocasiones el contexto escolar favorece o contribuye con el problema de violencia entre los infantes al tener “tendencia a minimizar la gravedad de las agresiones entre iguales...”, en otros momentos, el problema es “el tratamiento tradicional dado a la diversidad, actuando como si no existiera...” y la “influencia de la respuesta que la escuela tradicional suele dar cuando se produce la violencia entre escolares, que deja a las víctimas sin la ayuda necesaria para salir de la situación...”(p.25)

De manera que el papel de la escuela es importante, así como el de los padres y representantes y la comunidad misma. Pero para abordar este fenómeno, es necesario, además de tener la intención y el tiempo para hacerlo, poseer la preparación y el conocimiento de ¿qué produce la violencia?, ¿cómo se produce? Y ¿de qué forma puede ser abordada?.

Las actitudes violentas, se pueden infundir por emociones internas, cuando los jóvenes sienten que sus necesidades no son cubiertas y al ser maltratados, se convierten en maltratadores, en muchos de los casos. Lo que responde en parte a la pregunta ¿qué produce la violencia?, ahora conviene hablar del ¿cómo se produce? Para responder a esta pregunta, es necesario y conviene delimitar las acciones y factores que han sido encontrados y estudiados en los casos de violencia escolar. Castro (2007), establece factores que son causantes de actitudes violentas, estos factores son personales, familiares y contextuales.

Los factores personales, según el autor, están controlados por la impulsividad, la empatía y la adaptación escolar. Referente a estos, explica que la impulsividad “es un factor innato”, que en algunos niños es más desarrollada que en otros y necesita de un tratamiento educativo y controlador. La empatía es una “respuesta emocional que resulta del conocimiento del estado emocional de la otra persona y su condición...” (p. 25). Y acerca de la adaptación escolar manifiesta:

Se trata de otro factor individual relacionado con la conducta violenta. Se ha detectado una estrecha asociación entre problemas de índole escolar como la obtención de notas bajas, el pobre rendimiento escolar, repetir curso y ser expulsado de la escuela y las conductas agresivas de los adolescentes (peleas, llevar armas y delincuencia). Los alumnos con un bajo nivel en el dominio de habilidades básicas escolares tienen casi el doble de probabilidad de sufrir violencia, tanto como agresores, víctimas o ambas cosas... (p. 26).

Los factores familiares, en estos se establece la violencia como una conducta aprendida en el hogar a través de ver las actitudes de los padres, hermanos mayores e incluso sufrir maltratos por los mismos. De manera que, como lo establece el autor, la violencia doméstica y social proviene del hogar

y son el resultado de un aprendizaje adquirido. En este aspecto la violencia se manifiesta como la transmisión de un valor negativo a través de las acciones que los padres manifiestan a sus hijos, la falta de vínculo afectivo y comunicativo familiar y utilizar acciones antisociales para lograr la manipulación de los hijos.

Los factores contextuales, se refieren al entorno en el cual se desarrollo el niño, pues las conductas son aprendidas y repetidas por los infantes. Un niño o niña que se desarrolla en una comunidad donde hay alto índice delictivo y/o violento es más propenso que otros a seguir el mismo patrón.

Éstos factores mencionados responden no sólo a la interrogante ¿qué produce la violencia? Sino que también, introducen a la respuesta de ¿cómo se produce? O ¿cómo se manifiesta esa violencia?

La violencia es expresada de diferentes formas, bien sea verbal, física, psicológica, e indirecta o gestual. En este sentido la Unesco (2011) expresa:

Un estudiante sufre de acoso cuando es objeto, repetidas veces a lo largo del tiempo, de un comportamiento agresivo que le causa intencionalmente heridas o malestar por medio del contacto físico, las agresiones verbales, las peleas o la manipulación psicológica. El acoso supone un desequilibrio de poder y puede abarcar la burla, la provocación, el uso de apodosos hirientes, la violencia física o la exclusión social. El acosador puede actuar solo o dentro de un grupo de pares. El acoso puede ser directo, por ejemplo, cuando un niño exige a otro dinero o pertenencias, o indirecto, como en el caso en que un grupo de estudiantes difunde rumores sobre otro. (p.11)

De manera que la violencia se da de diferentes formas y siempre genera consecuencias, en especial en la persona que la sufre. Cada tipo de violencia cuenta con una definición que la caracteriza y por lo tanto, debe ser

conocida por los docentes, padres, representantes, niños, niñas y adolescentes, para poder ser identificada y denunciada a tiempo, logrando un tratamiento inmediato que reprima esas acciones.

La violencia verbal se da cuando el agresor utiliza palabras o frases que son descalificativas para otros produciendo humillación en la víctima. Estas expresiones verbales suelen ser burlas, bromas pesadas, sobrenombres, insultos y hasta mentiras hacia la persona afectada, con el fin de menospreciar, lastimar y ridiculizar al otro. Esto se da porque el agresor se siente, de alguna forma, amenazado por el otro o porque desea ser y/o expresar y tener lo que el otro tiene y es. También se da por la falta de valores presentes en el agresor, el egocentrismo y el deseo de resaltar en un grupo haciéndose ver como el más fuerte o el más divertido.

Se pueden mencionar algunos criterios que se utilizaran en el estudio para distinguir la presencia o ausencia de violencia verbal. Que se dan cuando el niño o la niña:

- Realiza declaraciones de amenazas.
- Realiza comentarios negativos de sus compañeros al resto del grupo.
- Ofende con palabras a quien no haga lo que él o ella espera.
- Remeda a sus compañeros y/o maestros.
- Le coloca apodos a sus compañeros.

La violencia física, se refiere a cualquier lesión producida por el agresor a la víctima, que no es accidental y que provoca un daño físico o enfermedad a

la persona. Cuando existe violencia física, es importante que se determine si obedece a un caso fortuito, aislado o a una situación crónica de violencia.

La Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia y la Cultura (Unesco 2011) se refiere a la violencia externa como violencia ejercida por un grupo perteneciente a bandas y que se infiltra en las escuelas a través de sus estudiantes, al llevar armas u objetos con el fin de defenderse o atacar a otro, al respecto expresa que “...Las peleas generalmente suponen un conflicto en el que no es fácil distinguir entre el autor y la víctima. El acoso puede conducir a las peleas, con o sin armas”. (p.13).

Esto implica la importancia del papel observador y evaluador que debe tener el docente y los padres para determinar las acciones y emociones que vive y manifiestan los infantes. De esto puede depender el diagnóstico e intervención temprana ante situaciones de acoso o un despertar tardío ante una problemática que deje consecuencias.

Se pueden mencionar algunos criterios que se utilizaran en el estudio para distinguir la presencia o ausencia de violencia física. Que se dan cuando el niño o la niña:

- Manifiesta conductas explosivas ante un inconveniente.
- Realiza acciones de golpes hacia las personas cuando se molesta.
- Busca imponer sus ideas con la fuerza física.
- Cuando camina tropieza a otros con el hombro de forma consciente.

La violencia indirecta o gestual. La violencia puede ser indirecta al ser aplicada sobre un objeto o a través de algún medio diferente a los expuestos, pero que aún así producen un daño psicológico a través de la intimidación. Esta violencia se da de diferentes formas, puede ser a través del internet, a través de notas, comentarios irónicos o acciones físicas hacia objetos como una mesa, un bolso, un golpe a la pared, entre otros, también hacer señas con los dedos, mirar por encima del hombro o en forma desafiante. Esta violencia aunque no va directa sobre la víctima, manifiesta rechazo y desagrado hacia la persona.

Algunos criterios que se utilizaran en el estudio para distinguir la presencia o ausencia de violencia indirecta son:

- Envía notas de amenaza.
- Golpea objetos cuando se molesta.
- Cuando se molesta, realiza señas que indican agresividad.
- Da la espalda cuando le hablan.
- Mira por encima del hombro a sus pares.
- Mira fijamente en señal de reto.

La violencia psicológica. El acoso escolar o Bullying se ha caracterizado por el dominio de uno más fuerte sobre el que considera más débil o una amenaza. Es una violencia psicológica que produce hostigamiento. En este sentido Guía Infantil (2013) define el Bullying de la siguiente forma:

El *bullying* se refiere a todas las formas de actitudes agresivas, intencionadas y repetidas, que ocurren sin motivación evidente, adoptadas por uno o más estudiantes contra otro u otros. La persona que ejerce el *bullying* lo hace para imponer su poder sobre el otro, a través de constantes amenazas, insultos, agresiones o vejaciones, y así tenerlo bajo su completo dominio

a lo largo de meses e incluso años. La víctima sufre callada en la mayoría de los casos. El maltrato intimidatorio le hace sentir dolor, angustia y miedo, hasta tal punto que, en algunos casos, puede llevarle a consecuencias devastadoras como el suicidio.
[Documento en línea]

En la violencia psicológica se encuentran acciones en las que se amenaza, menosprecia, se asusta, se humilla, o se pone en vergüenza a alguien frente a otros, lastimando su amor propio y seguridad. También se asocia al maltrato físico, indirecto y verbal, pues éstos tienen consecuencias psicológicas, produciendo miedo, rechazo, depresión, entre otras emociones en la víctima

2.2.10 Perfil de la víctima y el agresor

Se han identificado patrones o perfiles para determinar el prototipo del agresor y del agredido. En estos casos se ha identificado al agredido como personas que suelen tener problemas de obesidad o no responder al estándar de estética y belleza que el colectivo maneja. También suelen ser niños o niñas muy ordenados, de buen rendimiento escolar, protegidos por sus padres, sensibles y callados. Los infantes que muestran debilidad y/o baja autoestima suelen ser también el blanco de muchos maltratos.

En cuanto al perfil del agresor, se habla de tres características que están bien definidas o delimitadas. La primera característica que se observa es el egocentrismo, que le hace sentir importante y creer que está por encima de otros, teniendo gran falta o ausencia de empatía. Otra característica se encuentra en el bajo rendimiento escolar y la poca importancia que le da a su educación, lo que hace que se sienta sin agrado por aquellos que si logran

sus objetivos académicos. Y, por último, son personas que tiene liderazgo en el medio donde se desenvuelven y logran que otros lo sigan.

2.2.11 Bases legales

Las leyes venezolanas poseen artículos que establecen y regulan normas para la convivencia y sano desarrollo de la sociedad, la familia, los niños y niñas y el sistema educativo entre otros. La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (2000), en el artículo 46, enfatiza el derecho que tiene toda persona a que se respete su integridad física, psicológica y moral como un derecho civil que debe ser respetado por particulares y por el Estado” (p. 88) .

En el Artículo 3º de la Ley Orgánica de Educación (2009), se señala en primer lugar lo relativo a los principios que deben estar presentes en la educación:

La presente Ley establece como principios de la educación, la democracia participativa y protagónica, la responsabilidad social, la igualdad entre todos los ciudadanos y ciudadanas sin discriminaciones de ninguna índole, la formación para la independencia, la libertad y la emancipación, la valoración y defensa de la soberanía, la formación en una cultura para la paz, la justicia social, el respeto a los derechos humanos, la práctica de la equidad y la inclusión; la sustentabilidad del desarrollo, el derecho a la igualdad de género, el fortalecimiento de la identidad nacional, la lealtad a la patria e integración latinoamericana y caribeña (p. 2).

En este marco legal establecido, se evidencia la importancia que el estado venezolano le otorga a los valores, en especial al de la igualdad, cultura de paz y amor a la patria, valores dirigidos a enaltecer la condición humana, sin discriminación de ningún tipo. La cultura de paz que menciona el artículo se

encuentra vinculado a la temática de esta investigación, y es, sin duda, la respuesta a muchas de las crisis que enfrenta hoy el mundo, es por ello que la familia, escuela y sociedad requiere de acciones inmediatas que desarrollen y apliquen esta cultura.

Como ha sido ya mencionado, la familia es la base de la sociedad, así como la primera escuela del ser humano, por lo tanto, la familia es el centro de muchas de las leyes y la preocupación de muchos organismos. El artículo 75 de la Constitución expresa “la protección que el estado garantiza para la familia y su sano desarrollo, así como la importancia que tiene para los infantes tener un hogar, figura paterna y materna y personas que lo orienten, dirijan, enseñen, sean para ellos fuente de afecto, cuidado y educación”. (p. 96)

El artículo 76 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, en la segunda parte establece:

El padre y la madre tienen el deber compartido e irrenunciable de criar, formar, educar, mantener y asistir a sus hijos o hijas, y éstos o éstas tienen el deber de asistirlos o asistirlos cuando aquel o aquella no puedan hacerlo por sí mismos o por sí mismas. La ley establecerá las medidas necesarias y adecuadas para garantizar la efectividad de la obligación alimentaria. (p. 96)

De manera que la familia está enmarcada social y moralmente por las leyes del estado venezolano así como por el contexto cultural y la conciencia misma. La ley Orgánica de Protección para el Niño, la Niña y el Adolescente (2007), en sus artículos 5 y 26 comentan la importancia de la familia así como la obligación y el deber de los padres a velar por la educación, crianza y salud de los hijos de forma equitativa e irrenunciable. Resaltando la importancia de la paternidad y maternidad para el desarrollo de individuos

sanos y por lo tanto el desarrollo de una sociedad sana, comprometida, responsable y estable.

2.3 Sistema de Variables

Según Hernández, Fernández y Baptista (2010), las variables son los términos incluidos en la hipótesis de la investigación y estas pueden ser medidas, observadas y evaluadas. (p.109).

La presente investigación posee dos variables: La primera variable estudiada fue “Irresponsabilidad paterna y materna”, la cual se refiere a la forma imprudente e incompetente de la crianza de los hijos. Esta variable se desarrolló en tres dimensiones que fueron: descuido en el área emocional, descuido en el área escolar y descuido en el área de la salud.

La segunda variable estudiada fue “Conductas agresivas” y se refiere a las acciones realizadas por los niños y niñas que pretenden intimidar o dañar a personas u objetos. Las dimensiones de esta variable son: agresividad verbal, agresividad física y agresividad indirecta o gestual.

2.4 Sistema de Hipótesis

Las hipótesis son formulaciones científicas y cuantitativas que poseen varias funciones como son: guiar la investigación, describir o explicar el fenómeno de estudio, probar y sugerir teorías. Hernández, Fernández y Baptista (2010).

Esta investigación por ser correlacional posee sus hipótesis basadas en dos variables independientes a través de las cuales se estudió la existencia de la relación de una variable sobre otra.

Las hipótesis partieron del objetivo general del estudio, “Analizar la influencia de la maternidad y paternidad irresponsable en las manifestaciones de conductas agresivas de niños y niñas en edad escolar”, y se plantearon de la siguiente manera:

H_0 = La maternidad y paternidad irresponsable es una variable independiente de las manifestaciones de conductas agresivas en niños y niñas.

H_1 = La maternidad y paternidad irresponsable es una variable dependiente de las manifestaciones de conductas agresivas en niños y niñas.

Estas variables fueron comprobadas y estudiadas mediante la estadística descriptiva y finalmente mediante el Chi Cuadrado.

Cuadro. Operacionalización de Variables

OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES							
OBJETIVO GENERAL:							
Analizar la influencia de la maternidad y paternidad irresponsable en las manifestaciones de conductas agresivas de niños y niñas en edad escolar							
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	VARIABLES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	INSTRUMENTOS	ITEMS
Describir manifestaciones de conductas agresivas en niños y niñas en edad escolar	Conductas Agresivas	Son acciones que pretenden intimidar o dañar a personas u objetos	Se manifiestan a través de acciones verbales, físicas o indirectas con la finalidad de dañar a otros	Agresividad Verbal	Insultos Amenazas	Cuestionario cerrado escala tipo Likert	27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34
				Agresividad Física	Peleas (golpes, patadas, escupir)	Cuestionario cerrado escala tipo Likert	35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42
				Agresividad Indirecta y gestual	Acciones contra objetos Gestos de amenaza	Cuestionario cerrado escala tipo Likert	43, 44, 45, 46, 47, 48, 49,50, 51

Fuente: Camacho, J. (2014)

Cuadro 1. Operacionalización de Variables (Continuación)

OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES									
OBJETIVO GENERAL:									
Analizar la influencia de la maternidad y paternidad irresponsable en las manifestaciones de conductas agresivas de niños y niñas en edad escolar									
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	VARIABLES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	INSTRUMENTOS	ITEMS		
Identificar acciones que determinan la paternidad y maternidad irresponsable	Irresponsabilidad paterna y materna	Se refiere a la forma imprudente e incompetente de la crianza de los hijos	Es el irrespeto a las leyes constitucionales y normas morales de los padres hacia sus hijos	Descuido Emocional	Ayuda a su hijo o hija en el hogar con las tareas Palabras de afirmación	Cuestionario cerrado	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10		
				Descuido Escolar	Asistencia de padres y/o madres a reuniones y convocatorias			Cuestionario cerrado	11, 12, 13, 14, 15, 16, 17
				Descuido en la salud	Dieta balanceada Control médico			Cuestionario cerrado	18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26

Fuente: Camacho, J.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

El marco metodológico está conformado por la naturaleza, el tipo y diseño de la investigación, la población y muestra utilizada para la elaboración del estudio, técnicas e instrumentos utilizados para obtener información, así como la validez y confiabilidad de los mismos.

3.1 Naturaleza de la Investigación

La naturaleza de esta investigación obedece a un enfoque cuantitativo, debido a que sus técnicas de recolección de información obedecen a este paradigma, así como el procesamiento de los datos obtenidos, los cuales fueron tratados estadísticamente. Según Bisquerra (2000), la investigación cuantitativa representa una forma de estudio que se basa en numerosas muestras de individuos, en la cual se utiliza la estadística para el análisis de los datos obtenidos. Sus características son la objetividad, el uso de métodos lógicos y datos sólidos y verificables.

Además la investigación tiene carácter descriptivo, el cual le permitirá reflejar la relevancia de la conducta de los padres sobre los hijos. Hernández, Fernández y Baptista (2010) expresan que “los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis...” (p.80).

3.2 Tipo de Investigación

El tipo de investigación se refiere a la naturaleza del estudio, lo cual tiene que ver con el propósito que se busca y el objetivo que se pretende alcanzar. Sabino (1996), comenta que “el tipo de investigación precisa determinar, los objetivos básicos que persigue la investigación, con rigurosidad y de forma explícita” (p.51). A este respecto, se puede establecer que, la presente investigación es correlacional, pues para lograr el objetivo general (analizar la influencia de la paternidad y maternidad irresponsable en las manifestaciones de conductas agresivas de niños y niñas en edad escolar), es necesario “determinar la relación existente entre acciones que determinan la paternidad y maternidad irresponsable con las conductas agresivas en niños y niñas”. El estudio correlacional es definido por Hernández, Fernández y Baptista (2010) como un tipo de estudio que desea saber si un concepto tiene o no relación con otro. (p.81).

3.3 Diseño de la investigación

Heineman (2003), establece que el diseño de investigación representa “el instrumento de planificación del curso y distribución del trabajo (...) por medio del diseño de la investigación el investigador rinde cuentas sobre la forma y condiciones bajo las que se obtuvieron los resultados” (p. 13).

La investigación es de campo, debido a que se realizó la recolección de datos e información en el sitio de estudio, ubicándose dentro del contexto en el cual se desarrolla la problemática planteada y teniendo contacto directo con los involucrados. Por su parte Ramírez (s.f.) realiza un aporte acerca de La investigación de campo al afirmar que “se basa en información primaria o

que será colectada directamente de la fuente y que requiere en esencia de un instrumento para ello...” (p.62)

3.4 Población y Muestra

Tamayo (2000) define la población como la “totalidad del fenómeno a estudiar” (p. 165) y define a la muestra como “... una reducida parte de un todo, de la cual nos servimos para describir las principales características de aquel” (p. 146). Partiendo de estas definiciones se estableció la población del estudio como la totalidad de estudiantes de la E. B. E. “José Francisco Farías”, que poseen conductas agresivas según los registros descriptivos del personal docente y que a su vez han sido referidos a psicopedagogos y psicólogos. Esta población está formada por 65 niños y niñas inscritos en el plantel y distribuidos en el turno de la mañana y tarde, en el año escolar 2013-2014.

Partiendo de la población del estudio, se seleccionó la muestra de forma probabilística, que según Hernández, Fernández y Baptista (2010), “Las muestras probabilísticas tienen muchas ventajas, quizás la principal es que puede medirse el tamaño de error en nuestras predicciones” (p. 263). Para determinar el tamaño de la muestra, se utilizó la siguiente ecuación:

$$n = \frac{N * Z_{\alpha}^2 * p * q}{e^2(N - 1) + Z^2 * p * q}$$

Fuente: García, 2005

Tamaño del universo, N=65 unidades habitacionales

Probabilidad de aceptación de la red, p = 0,5

Probabilidad de rechazo de la red, $q = 1 - p$

Precisión del estudio $d=0,11$

Constante dependiente del nivel de confianza $Z_{\alpha} = 95\%$

Sustituyendo:

$$n = \frac{(65) \times (1,96)^2 \times (0,50) \times (0,50)}{(0,11)^2 \times (65 - 1) + (1,96)^2 \times (0,50) \times (0,50)}$$

$$n = \frac{62,43}{1,7344}$$

$$n = 35,3 \approx 35$$

En este caso la muestra seleccionada obedece a 35 niños y niñas referidos a psicopedagogos y psicólogos por poseer conductas agresivas dentro del aula y sus respectivos padres y/o representantes, lo que da un total de 70 personas.

3.5 Técnicas e instrumentos para la recolección de la información

La técnica que se utilizó en esta investigación es la encuesta. Behar (2008), afirma que “las encuesta recogen información de una porción de la población de interés, dependiendo del tamaño de la muestra en el propósito del estudio” (p. 62).

Partiendo de la técnica seleccionada, se determinó el instrumento a utilizar, eligiendo el cuestionario de respuestas cerradas, uno de respuestas dicotómicas para los representantes y otro con opciones policotómicas o

escala tipo Likert, para los infantes. Según Hernández, Fernández y Baptista (2010) la escala de Likert "... consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios, ante los cuales se pide la reacción de los participantes" (p. 245). Esta escala permitirá estudiar el nivel de agresión y conductas violentas presentes en la muestra seleccionada.

Por su parte el cuestionario de preguntas cerradas, es aquel que según Hernández, Fernández y Baptista (2010) "contienen categorías u opciones de respuesta que han sido previamente delimitadas (...). Pueden ser dicotómicas (dos posibilidades de respuesta) o incluir varias opciones de respuesta" (p.217).

3.6 Validez y Confiabilidad

La validez de una investigación es importante ya que le da carácter al eliminar dudas acerca de la veracidad u objetividad del estudio. Pallela y Martins (2006) señalan la validez a juicio de expertos de la siguiente forma:

Consiste en entregarle a tres, cinco o siete expertos en la materia objetivo de estudio y en metodología y construcción de instrumentos un ejemplar del instrumento con su respectiva matriz de respuesta acompañada de los objetivos de la investigación, el sistema de variables y una serie de criterios para calificar las preguntas. Los expertos revisan el contenido, la redacción y la pertinencia de cada reactivo realizando recomendaciones para que el investigador efectúe las correcciones en los casos que sean necesarios (p. 173).

La confiabilidad del instrumento es importante en la investigación cuantitativa, pues permite determinar si el o los instrumentos aplicados fueron administrados correctamente o no. Para Hernández, Fernández y Baptista (2010) "la confiabilidad se calcula y evalúa para todo el instrumento

de medición utilizado, o bien, si se administraron varios instrumentos, se determina para cada uno de ellos” (p. 300). Para el instrumento aplicado, a los infantes, cuestionario de respuestas múltiples (definitivamente sí, probablemente sí, indeciso, probablemente no y definitivamente no), la confiabilidad se calculó a través de la aplicación del coeficiente de alfa de Cronbach, el cual es definido por Palella y Martins (2006), de la siguiente forma “el coeficiente de Alfa de Cronbach es una técnica que permite establecer el nivel de confiabilidad que es, junto con la validez, un requisito mínimo de un buen instrumento de medición presentado con una escala tipo Likert” (p. 180). Esta técnica se utilizó para medir la confiabilidad de la escala tipo Likert partiendo de los ítems presentes en el instrumento, éste varía entre 0 y 1 (donde 0 es ausencia total de consistencia y 1 es consistencia perfecta). Su expresión matemática es:

$$\alpha = \left[\left(\frac{k}{k-1} \right) \cdot \left(1 - \frac{\sum Si^2}{St^2} \right) \right]$$

Fuente: Corral, Y. (2009)

Para determinar la confiabilidad de la encuesta con escala tipo Likert, se aplicó la encuesta a un grupo piloto, dividiéndola en tres partes: una para la agresividad verbal, otra para la agresividad física y otra para la agresividad indirecta, luego se le aplicó el Coeficiente de Alfa de Cronbach, a través de un programa estadístico (SPSS), el cual arrojó los resultados. Para la agresividad verbal se evaluaron 8 ítems, para 35 casos, con un alfa de 0,8334, lo cual indica que es un coeficiente bueno y confiable.

Para la Agresividad física, determinó que se evaluaron 8 ítems, para 35 casos, con un alfa de 0,8158, lo cual indica que es un coeficiente bueno y confiable.

Y para la Agresividad Indirecta comprobó que se evaluaron 9 ítems, para 35 casos, con un alfa de 0,9149, lo cual indica que es un coeficiente confiable.

Para la confiabilidad del cuestionario de preguntas cerradas (escala dicotómica), que se aplicó a los padres, la confiabilidad se obtuvo a través del coeficiente Kuder Richardson, que al igual que el Alfa de Cronbach, se utiliza para medir la confiabilidad del cuestionario, partiendo de los ítems presentes en el instrumento, éste varía entre 0 y 1. Entre más se acerque el coeficiente a cero (0), hay mayor error en la medición y mientras más se acerque a 1 la medición será más confiable. Su fórmula matemática es

$$KR20 = \frac{(\sigma_e - \sum \sigma_r)}{\sigma_e} \times \frac{n}{n-1}$$

Fuente: Orozco D. (2014)

Se aplicó una prueba piloto a un grupo de 35 personas con características similares a la muestra del estudio. La encuesta aplicada fue dividida en tres partes: una para expresar si hay cuidado o descuido en el área emocional, otra en el área afectiva y en el área de la salud de los infantes. Los resultados obtenidos fueron contabilizados y se les aplicó el Kuder Richardson (a través del programa (SPSS) para medir la confiabilidad del instrumento, lo cual se expresó en los siguientes resultados: 0,85; 0,79 y 0.82.

Por otra parte, por ser ésta, una investigación descriptiva y correlacional, la información fue examinada con análisis estadístico inferencial, que según Hernández, Fernández y Baptista (2010) "... va más allá de describir las

distribuciones de las variables: se pretende generar hipótesis y generalizar los resultados obtenidos en la muestra a la población o universo” (p.305).

3.7 Técnicas de análisis de la información

Para analizar la información obtenida luego de aplicar los instrumentos de evaluación, se utilizó la estadística descriptiva. Partiendo de los cuestionarios aplicados, se utilizó la distribución de frecuencia que Hernández, Fernández y Baptista (2010) definen de la siguiente forma, “es un conjunto de puntuaciones ordenadas en sus respectivas categorías y generalmente se presenta como una tabla” (p.287). Además la información se presenta a través de gráficos de barra que complementan la información de las tablas. Este procedimiento es justificado por los autores citados de la siguiente forma “las distribuciones de frecuencias, especialmente cuando utilizamos los porcentajes, pueden presentarse en forma de histogramas o gráficas de otro tipo...” (p. 290).

Para precisar la relación existente entre acciones que determinan la paternidad y maternidad irresponsable con las conductas agresivas en niños y niñas”, se aplicó el chi cuadrado o X^2 que se utiliza para comprobar la relación de una variable con otra. Hernández, Fernández y Baptista (2010) comentan que en su procedimiento “se calcula por medio de una *tabla de contingencia o tabulación cruzada...*” (p.327)

CAPÍTULO IV

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Una vez aplicados los instrumentos (cuestionario dicotómico a los padres y cuestionario tipo likert a los niños y niñas) y técnicas de medición, descritos en el capítulo anterior, se procede a analizar la información recolectada. Según Tamayo (2000), los resultados se refieren a "... los datos que se han obtenido por la investigación científica" (p. 186). Y en este caso el análisis de los datos pretende responder la pregunta planteada en el inicio de la investigación ¿Cuál es la influencia de la paternidad y maternidad irresponsable en la violencia escolar? Y partiendo de allí elaborar conclusiones que permitan integrar la teoría revisada con los hallazgos del estudio.

4.1 Presentación y análisis de los resultados del cuestionario aplicado a los padres y representantes

Para la encuesta aplicada a padres y representantes, la cual era de escala dicotómica, se presentan los resultados a través de tablas de frecuencia simple y se evidenciará a continuación. Este cuestionario aplicado corresponde a la variable "Irresponsabilidad paterna y materna" para evaluar la presencia o ausencia de apoyo de los padres y/o representantes hacia los infantes en el aspecto emocional, educativo y de salud.

Se evaluó y analizó cada dimensión con sus respectivos indicadores e ítems:

4.1.1 Primera Dimensión: Descuido emocional

Indicadores: Ayuda a su hijo o hija en el hogar con las tareas. Palabras de afirmación.

Ítems: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10

Descripción de los ítems 1 y 2:

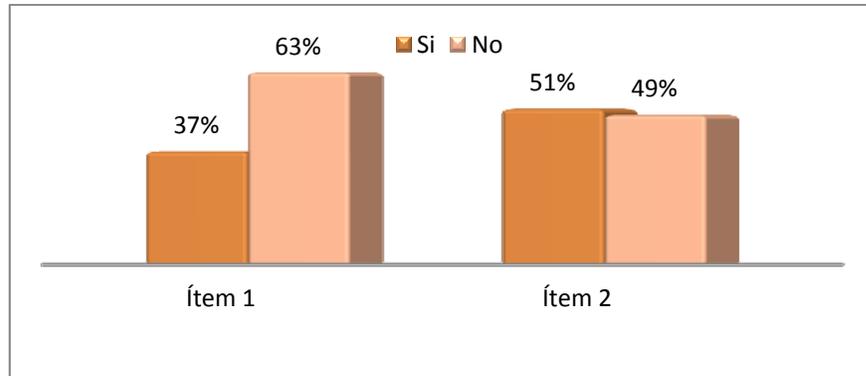
1. ¿Su embarazo fue deseado?
2. ¿Posee una pareja estable?

Tabla 1. Distribución absoluta y porcentual acerca del cuidado emocional de los padres y representantes para los hijos en los ítems 1 y 2.

Ítems	SI		NO	
	Fr	%	Fr	%
1	22	63%	13	37%
2	18	51%	17	49%

Fuente: Datos del cuestionario aplicado a padres y/o representantes de la E. B. E. "José Francisco Farías"
Autor: Camacho (2014)

Gráfico 1. Ítems 1 y 2.



Interpretación

La información presentada en la primera tabla representa las respuestas dadas por los padres y representantes en la encuesta aplicada, referente al indicador “demostración de afecto”, siendo la pregunta ¿su embarazo fue deseado?, a la cual, el sesenta y tres por ciento (63%) expresaron haber tenido un embarazo deseado y treinta y siete por ciento (37%) de los encuestados, expresaron haber tenido un embarazo no deseado, lo cual representa una minoría de la muestra seleccionada. Esta pregunta abre el cuestionario, puesto que los sentimientos de seguridad y aceptación en la persona son determinantes en actitudes pasivas, y en cambio los sentimientos de inseguridad y rechazo son factores que desencadenan conductas agresivas y estas emociones se forman en las personas desde que están en el vientre materno.

En cuanto al segundo ítems, el cincuenta y uno por ciento (51%) de los padres y representantes afirman tener una pareja estable y el cuarenta y nueve por ciento (49 %) indica no tener una pareja estable. Este es un indicador importante en el desarrollo del infante y sus relaciones con otros.

Bien sea que venga de un hogar en el que se ha dado un divorcio o rupturas continuas de pareja, el infante es sometido a diferentes figuras de autoridad y presencia de discusiones o situaciones de estrés y ansiedad en uno de sus padres, como lo afirma Woolfolk (1990), los cambios que produce la separación de una relación en los padres, produce cambios negativos para los infantes que los puede llevar a la perturbación y por ende a reacciones brusca y violentas ante estímulos externos.

Descripción de los ítems 3, 4 y 5:

3. ¿Tiene expectativas claras con el niño?
4. ¿Tiene paciencia con el niño?

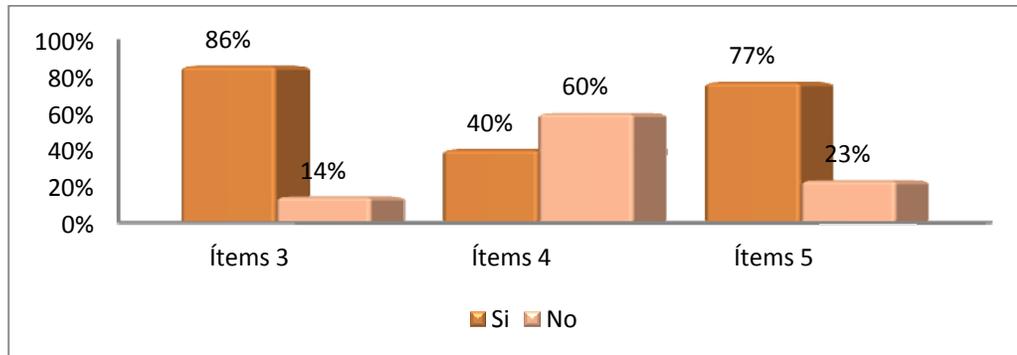
5. ¿Cuándo el niño logra lo que usted espera lo recompensa de alguna forma?

Tabla 2. Distribución absoluta y porcentual acerca del cuidado emocional de los padres y representantes para los hijos, en los ítems 3, 4 y 5.

Ítems	SI		NO	
	Fr	%	Fr	%
3	30	86%	5	14%
4	14	40%	21	60%
5	27	77%	8	23%

**Fuente: Datos del cuestionario aplicado a padres y/o representantes de la E. B. E. “José Francisco Farías”
Autor: Camacho (2014)**

Gráfico 2. Ítems 3, 4 y 5.



Interpretación

El ítem tres, que expresa si el padre o representante tiene expectativas claras con el niño o la niña, el ochenta y seis por ciento (86%) respondió positivamente y el catorce por ciento (14%) negativamente. Esta pregunta se considera importante ya que un padre que posee expectativas con su hijo, es un padre interesado en su futuro, como lo plantea Smith T. (2004), los jóvenes tienen el deseo de sentir que la vida tiene un propósito, sentir que su aprendizaje tiene un significado, un por qué, y más aún tienen el deseo de sentir que son importantes, en especial para sus padres. A esto Smith, le llama *Misión*, lo cual es saber que desea del futuro y como tener una vida de éxito.

Un infante con padres que no visualizan el futuro que desean para su hijo, es un infante que tendrá poca motivación, desánimo y puede ser también una persona que se sienta insegura al no sentirse apoyada y de poco valor. En este sentido Narramore (1990), remarca lo mencionado, que los hijos de personas que no visualizan un futuro para ellos o que no tienen expectativas de su futuro, generan sentimientos de inseguridad y por ende de hostilidad hacia otros que si reciben en sus hogares, lo que ellos anhelan. Y aunque

fue solo un catorce por ciento (14%) el que dio la respuesta negativa, es un indicador importante en estos niños y sus expresiones de hostilidad.

En el ítems 4, ante la pregunta ¿tienen paciencia con el niño?, cuarenta por ciento (40%), respondieron afirmativamente y sesenta por ciento (60%), respondieron negativamente. Este indicador permite entender las reacciones impulsivas que algunos de los niños o niñas puedan tener, ya que la paciencia va ligada a la tolerancia y a su vez, estos valores se observan en las relaciones entre las personas. Acciones de tolerancia son más llevaderas y más cercanas a hechos pasivos, por su parte la falta de paciencia lleva a la hostilidad y acciones de violencia como lo menciona Narramore (1990).

Smith T. (2004) comenta la importancia del tiempo en que los niños o niñas comparten con su adulto significativo, la importancia del trato y las palabras que reciben de quien es su formador y modelo a seguir y como los patrones de conducta que establece el niño con sus pares proviene de lo que aprende en gran parte en su hogar.

Ante la pregunta que pretende saber si los niños y niñas son recompensados cuando logran lo que su adulto significativo espera, correspondiente al ítems número 5, un setenta y siete por ciento (77%), respondieron que si, mientras que el veintitrés por ciento (23%) respondieron que no. Esta pregunta se incluyó, al igual que las anteriores, para determinar el grado de afecto, atención e importancia que los infantes sienten o reciben en sus hogares, puesto que en gran parte, del hogar, los infantes aprenden conductas que aplican en la escuela.

Al comparar el ítems 4 con el 5, se observa que la mayoría de los niños y niñas no reciben actitudes pacientes de sus padres, lo que representa un

factor importante en las expresiones violentas que el infante recibe, aprende y pone en práctica. Pero si reciben refuerzo positivo ante sus logros, lo cual representa una buena motivación externa. Estos dos aspectos pueden producir confusión en algunos infantes al sentirse tomados en cuenta de forma positiva en algunas acciones y de forma negativa ante otras. Ante esto, Smith T. (2004) manifiesta que las necesidades de los jóvenes están expresadas en confianza, amor, seguridad, propósito, ser escuchado, ser valorado y sentirse apoyado y la falta de alguno puede generar desequilibrios emocionales en la persona.

Descripción de los ítems 6, 7 y 8:

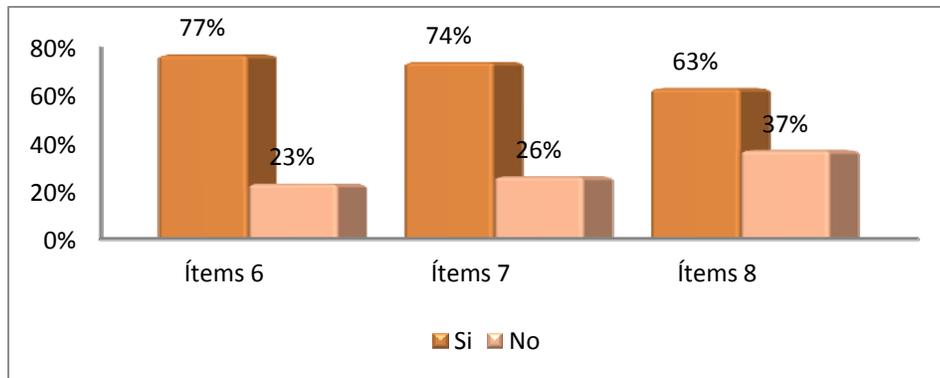
6. ¿Constantemente le dice al niño palabras positivas?
7. ¿Constantemente le dice al niño palabras negativas?
8. ¿Le comunica al niño como se siente ante cualquier situación?

Tabla 3. Distribución absoluta y porcentual acerca del cuidado emocional de los padres y representantes para los hijos, en los ítems 6, 7 y 8.

Ítems	SI		NO	
	Fr	%	Fr	%
6	27	77%	8	23%
7	26	74%	9	26%
8	22	63%	13	37%

**Fuente: Datos del cuestionario aplicado a padres y/o representantes de la E. B. E. “José Francisco Farías”
Autor: Camacho (2014)**

Gráfico 3. Ítems 6, 7 y 8.



Interpretación

Ante la pregunta ¿Constantemente le dice al niño palabras positivas?, correspondiente al ítem 6, respondieron Si setenta y siete por ciento (77%), mientras que veinte y tres por ciento (23%) respondieron No. Las palabras de afirmación son importantes en el desarrollo del niño porque lo ayudan a entender las acciones que son positivas y aceptables y las que no, además que son importantes en la construcción de la autoestima y seguridad del infante. En este caso hay mayor porcentaje de infantes que reciben reforzamiento positivo, lo cual es importante para el buen desempeño de ellos frente a las situaciones que se les presenten en su diaria convivencia, y un menor porcentaje que no lo recibe.

Se procedió a preguntar en el ítem 7, si el niño o la niña recibe constantemente palabras negativas, a lo cual respondieron afirmativamente setenta y cuatro por ciento (74%), mientras que respondieron de forma negativa un veinte y seis por ciento (26%). Esta cifra es tan interesante como determinante en esta investigación, debido a lo que las palabras negativas pueden producir en los infantes tristeza, desanimo y sentimiento de inferioridad, que se traducen en inconformismo, baja estima y reacciones de

ira hacia sí y hacia otros, como lo establece Narramore (1999), partiendo de sus estudios clínicos.

Es importante, para reducir en los niños y niñas el riesgo a tener conductas violentas, que ellos tengan una buena comunicación con sus padres, sana y positiva, en la que se corrijan las conductas de forma adecuada y en la que el adulto significativo pueda expresar al niño o niña sus emociones. Por eso se consideró importante realizar la pregunta ¿le comunica al niño como se siente ante cualquier situación?, en el ítems 8. A lo que respondieron afirmativamente el sesenta y tres por ciento de los encuestados (63%) y de forma negativa el treinta y siete por ciento (37%) restante.

En referencia a la comunicación, Smith (2004), determinó una *llave* a la que nombró *palabras* y se refiere a la comunicación asertiva entre padres e hijos, donde haya reciprocidad y el infante se sienta escuchado y tomado en cuenta. Es tan importante la comunicación que las últimas cuatro preguntas mencionadas son referentes a ésta, ya que puede contribuir a determinar si hay carencias entre los padres e hijos que puedan favorecer a la violencia escolar. Esto es importante porque la comunicación que el infante necesita para no caer en actitudes violentas, y en estos casos, para salir de ella, debe ser profunda y dirigida, para que el niño o la niña pueda entender la gravedad de sus acciones y cómo esto es visto por su representado, cómo lo hace sentir y partiendo de allí trabajar juntos en una solución.

Descripción de los ítems 9 y 10:

9. ¿Considera que el niño tiene conductas agresivas?

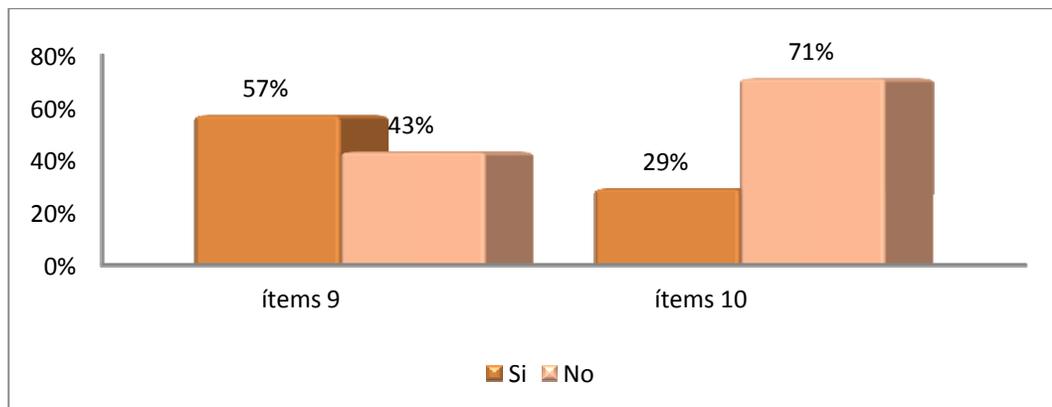
10. ¿Ha realizado acciones para canalizar conductas agresivas en el niño?

Tabla 4. Distribución absoluta y porcentual acerca del cuidado emocional de los padres y representantes para los hijos, en los ítems 9 y 10.

Ítems	SI		NO	
	Fr	%	Fr	%
9	20	57%	15	43%
10	10	29%	25	71%

**Fuente: Datos del cuestionario aplicado a padres y/o representantes de la E. B. E. “José Francisco Farías”
Autor: Camacho (2014)**

Gráfico 4. Ítems 9 y 10



Interpretación

Para el ítem 9, un cincuenta y siete por ciento (57%) de los entrevistados, reconocieron que los infantes poseen conductas agresivas y un cuarenta y

tres por ciento (43%) no reconocen que sus hijos poseen dichas actitudes. Esta cifra es negativa tanto para la institución como para los padres y representantes, así como para los niños y niñas, ya que el primer paso para solucionar los problemas es reconocer que existe, para luego entender que hay algo que hacer. En este caso hay un número considerable de personas que no reconocen que hay una debilidad en la que se debe trabajar y eso es una actitud irresponsable que afecta dentro del ámbito escolar, porque el infante recibe de forma indirecta un refuerzo a mantener la misma conducta al no tener una consecuencia directa en el hogar.

El ítem 10 representa la última pregunta de la encuesta en el área emocional de los padres y representantes hacia los niños y niñas, la cual se planteó de la siguiente forma, ¿ha realizado acciones para canalizar conductas agresivas en el niño?, a lo cual solo un veinte y nueve por ciento (29%) de los encuestados respondieron de forma afirmativa, frente a un setenta y uno por ciento (71%) que respondieron de forma negativa. Al igual que la respuesta anterior, esta cifra es alarmante y demuestra la irresponsabilidad paterna frente al hecho de actitudes violentas dentro del ámbito escolar, porque de haber un cincuenta y siete por ciento (57%) de padres que admiten que sus representados tienen actitudes violentas, se esperaría que ese mismo porcentaje de personas estuviera trabajando en el problema, en cambio, hay un veinte y nueve por ciento (29%) que aparentemente es el que intenta hacer algo para canalizar estas acciones en sus representados y hay un cuarenta y tres por ciento (43%) restante que se encuentra en negación, lo que da un setenta y uno por ciento (71%) de personas que se encuentra de brazos cruzados sin intervenir en el fenómeno de violencia escolar.

4.1.2 Segunda Dimensión: Descuido escolar

Indicadores: Asistencia de padres y/o madres a reuniones y convocatorias.

Ayuda al infante con las actividades escolares.

Ítems: 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 17.

Descripción de los ítems 11, 12 y 13:

11. ¿Es la escuela un lugar donde el niño va a desarrollarse académicamente?

12. ¿Lo ayuda con las actividades escolares?

13. ¿Asiste a las reuniones escolares?

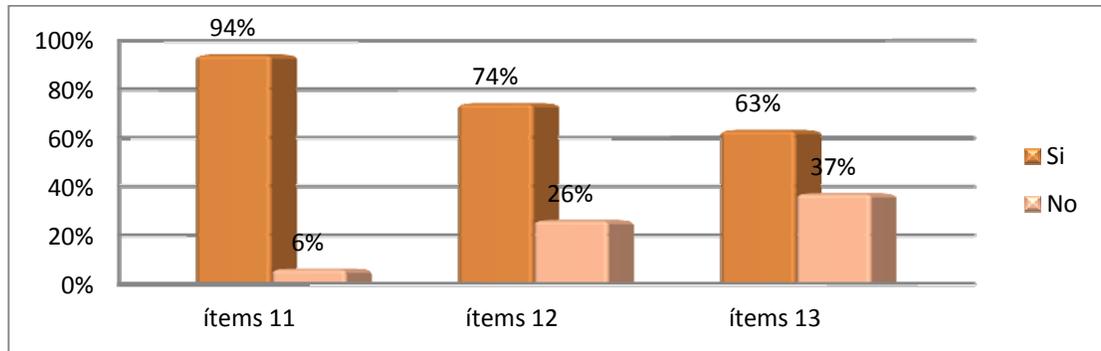
Tabla 5. Distribución absoluta y porcentual acerca del cuidado educativo de los padres y representantes para los hijos, en los ítems 11, 12 y 13.

Ítems	SI		NO	
	Fr	%	Fr	%
11	33	94%	2	6%
12	26	74%	9	26%
13	22	63%	13	37%

Fuente: Datos del cuestionario aplicado a padres y/o representantes de la E. B. E. “José Francisco Farías”

Autor: Camacho (2014)

Gráfico 5. Ítems 11, 12 y 13.



Interpretación

Es importante conocer la perspectiva de los padres y representantes acerca de la escuela, puesto que esto puede contribuir a entender la postura responsable o irresponsable de los mismos en cuanto al tema de violencia escolar. Ante la pregunta ¿Es la escuela un lugar donde el niño va a desarrollarse académicamente?, un noventa y cuatro por ciento (94%) respondieron afirmativamente y seis por ciento (6%) de forma negativa.

Para el ítem 12, en el cual se le pregunta a los representantes si ayuda a los infantes en las actividades escolares, el setenta y cuatro por ciento (74%) de los encuestados afirman ayudar a los infantes con sus actividades escolares y un veinte y seis por ciento (26%) reconoce no ayudarlos. Estas cifras son importantes, ya que, se tiene una mayoría de personas que contribuyen con los niños en sus actividades escolares y una minoría que no lo hace y la relevancia de esto tiene que ver con dos factores claves para las conductas de los niños. Uno de los factores es el hecho de sentirse apoyados e importantes para sus representantes lo cual da confianza y seguridad en el infante o de sentirse solo y sin apoyo y por lo tanto desmotivado en sus actividades escolares, lo que produce incomodidades en el niño. Otro de los factores está en la afirmación de la mayoría de los

encuestados al decir que no le tienen paciencia a los infantes y que les dicen palabras positivas y negativas, de manera que el momento de las tareas en casa puede representar un ambiente tenso, de estrés y hasta de maltrato para el infante, si este no colabora o no hace sus actividades como el adulto espera.

En cuanto al ítems 13, un sesenta y tres por ciento (63%) de los encuestados afirman asistir a las reuniones escolares y treinta y siete por ciento (37%) de ellos lo niegan. La asistencia a las reuniones escolares son importantes porque al representante le permite conocer la evolución y desarrollo del niño o niña dentro de la institución, también le muestra al infante el interés de su representante hacia el o ella, al querer conocer a su docente, saber cómo va en las actividades y conocer a sus compañeros, estas cosas sencillas son importantes para que el infante sienta que hay un control acerca de sus acciones y que no es abandonado en la escuela, cinco días a la semana durante cinco horas diarias. Además representa el cumplimiento o no del artículo 54 de la Ley Orgánica para la Protección del niño, niña y adolescente, el cual establece que los padres deben garantizar la asistencia regular de los infantes a la escuela así como participar de forma activa en ella para llevar a cabo un proceso educativo eficiente e integrado.

Descripción de los ítems 14, 15, 16 y 17:

14. ¿Está Informado del rendimiento escolar del niño?
15. ¿Retira el informe descriptivo en las fechas pautadas?
16. ¿Revisa los cuadernos para ver si el niño o la niña ha realizado todas sus actividades en clase?

17. ¿Considera importante asistir a todas las convocatorias de la escuela?

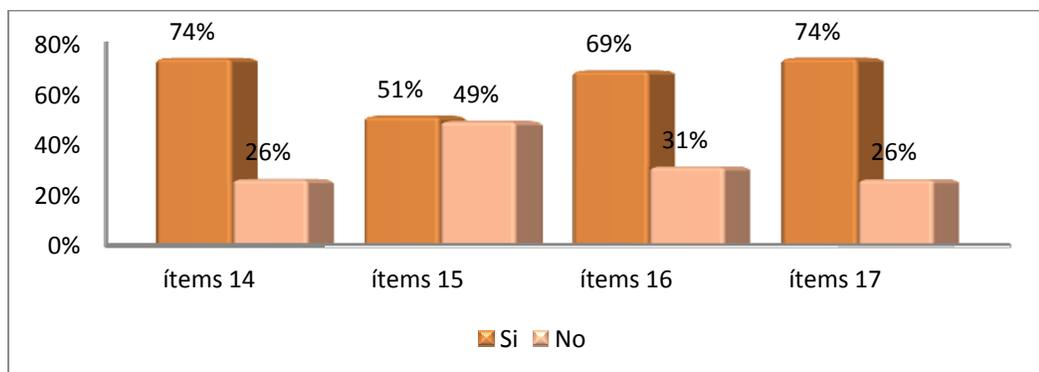
Las respuestas obtenidas en estos ítems se distribuyeron de la siguiente manera:

Tabla 6. Distribución absoluta y porcentual acerca del cuidado educativo de los padres y representantes para los hijos, en los ítems 14, 15, 16 y 17.

Ítems	SI		NO	
	Fr	%	Fr	%
14	26	74%	9	26%
15	18	51%	17	49%
16	24	69%	11	31%
17	26	74%	9	26%

**Fuente: Datos del cuestionario aplicado a padres y/o representantes de la E. B. E. “José Francisco Farías”
Autor: Camacho (2014)**

Grafico 6. Ítems 14, 15, 16 y 17.



Interpretación

Ante la pregunta ¿Está Informado del rendimiento escolar del niño?, un setenta y cuatro por ciento (74%) respondieron afirmativamente y respondieron de forma negativa un veinte y seis por ciento (26%). Estos porcentajes son importantes conocerlos, tanto en la respuesta anterior como en esta la mayoría responde de forma positiva, lo cual es positivo y sano para el buen desarrollo del niño o niña en el ámbito escolar y la autoestima del infante, aunque sigue quedando un grupo de niños y niñas, que aunque es menor, no cuenta con la oportunidad de tener padres o representantes acudiendo a la escuela, ni informado de su rendimiento, y aunque todas estas encuestas son para estudiar infantes con actitudes de violencia escolar, se notan diferencias en las respuestas, lo cual pueda tener que ver con las diferencias en los niveles de conductas agresivas que estos infantes manifiestan.

En el ítems 15, se le pregunta a los adultos significativos si retiran el informe descriptivo en las fechas pautadas, lo cual parece pertinente para conocer la responsabilidad de ellos en la educación de sus hijos, si hay cumplimiento de los artículos 54 y 55 de la Ley Orgánica para la Protección del Niño, Niña y Adolescente (L.O.P.N.A.), además permite ayudar a saber si hay veracidad en las respuestas anteriores, referente a la asistencia a las convocatorias realizadas y conocimiento del rendimiento escolar del infante. Las respuestas obtenidas se distribuyen en un cincuenta y uno por ciento (51%) afirmativo y un cuarenta y nueve por ciento (49%) negativo. Estas respuestas no poseen el mismo porcentaje que la pregunta trece (13) referente a la asistencia de las convocatorias a la escuela, lo cual da la impresión de que algunos padres o representantes pudiera estar dando las respuestas que consideran deben dar y no siempre dar la respuesta que es.

Entonces vemos que, de los infantes del estudio, hay un gran porcentaje en el que los padres no buscan el boletín informativo de su rendimiento a tiempo, casi al cincuenta por ciento (50%), lo cual es alarmante, más en padres y representantes que reconocen que los infantes poseen conductas dentro de la institución que afecta su rendimiento y relación con otros. Este boletín es descriptivo e informa al adulto significativo del niño o la niña, su rendimiento dentro de la escuela en las diferentes áreas de estudio, así como su conducta, además cuenta con sugerencias y recomendaciones tanto para el infante como para su representante para que puedan mejorar los aspectos de debilidad, por lo tanto es muy importante que el boletín sea entregado y recibido a la brevedad.

En el ítem 16, el sesenta y nueve por ciento (69%) de los padres afirman revisar el cuaderno de los niños y niñas para verificar si cumplieron con sus actividades en la escuela y respondieron de forma negativa un treinta y uno por ciento (31%). Estos valores son importantes para determinar principalmente dos factores, el primero de ellos, determinar la responsabilidad o irresponsabilidad de los padres y representantes en el área educativa y el segundo, para saber si se encuentran informados de el desenvolvimiento diario del infante en la institución, pues si lleva las actividades anotadas y completas el representante puede entender que el infante presta atención a sus actividades y está procurando tener actitudes acertadas en su jornada, si por el contrario, su cuaderno tiene hojas sucias, arrugadas o rotas, no posee las actividades completas, el representante puede inferir que el infante no ha estado teniendo el comportamiento que se espera en sus actividades escolares. Además puede conseguir notas en los cuadernos o sellos puestos por el o la docente que le indique al adulto las acciones de su representado. Por eso es importante revisar el cuaderno de

los niños y niñas y más cuando amerita ayuda y seguimiento para mejorar o modificar acciones.

Ante la pregunta ¿considera importante asistir a las convocatorias de la escuela?, el setenta y cuatro por ciento (74%) de los encuestados, consideran importante asistir a las convocatorias de la escuela y el veinte y seis por ciento (26%) restante, no lo consideran importante. La asistencia regular a la escuela es un hecho importante para conocer el rendimiento constante del niño o niña dentro de la institución, esto le muestra al docente que el padre o la madre es responsable y al infante, esto le permite sentirse apoyado y atendido que de acuerdo con lo expuesto por Smith (2004), los jóvenes desean apoyo y esto se traduce en el acompañamiento que le brinden en sus procesos y transiciones. Afortunadamente en este caso es una minoría la que expresa sentir poco relevante asistir a la institución.

4.1.3 Tercera Dimensión: Descuido en la salud

Indicadores: Dieta balanceada. Control médico

Ítems: 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25 y 26.

Descripción de los ítems 18 y 19:

18. ¿Procura darle a su hijo una dieta balanceada?

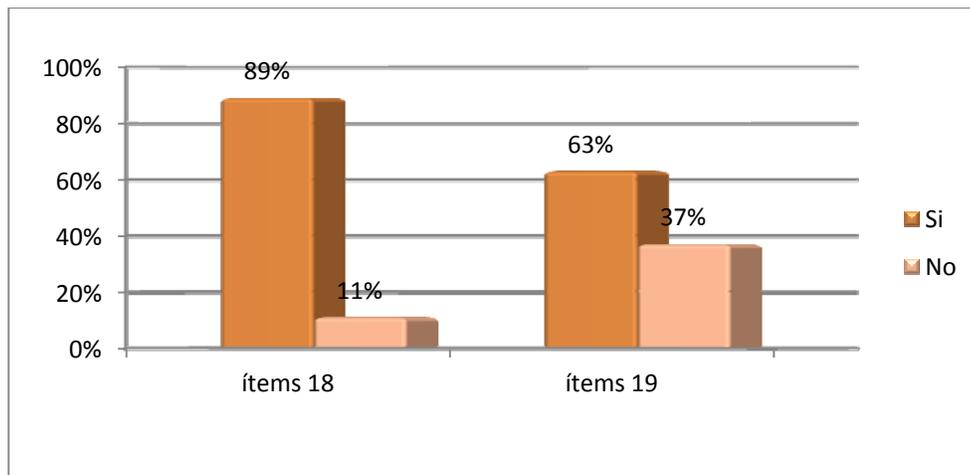
19. ¿La merienda escolar del niño incluye refresco y galletas?

Tabla 7. Distribución absoluta y porcentual acerca del cuidado en la salud de los niños y niñas, en los ítems 18 y 19.

Ítems	SI		NO	
	Fr	%	Fr	%
18	31	89%	4	11%
19	22	63%	13	37%

**Fuente: Datos del cuestionario aplicado a padres y/o representantes de la E. B. E. “José Francisco Farías”
 Autor: Camacho (2014)**

Gráfico 7. Ítems 18 y 19.



Interpretación

En todas las personas, en especial en los infantes, es importante tener un buen estado de salud para tener un desarrollo óptimo, ya que la salud física influye también en la salud emocional y psicológica del individuo. Un infante sano, es resultado de padres comprometidos con su crecimiento, formación y desarrollo, aunque el niño o niña nazca con disposición a alguna

enfermedad, está en manos de sus representantes brindarle las mejores oportunidades de vida. Para iniciar las preguntas que permiten determinar la responsabilidad de los padres y madres hacia la higiene y salud de los infantes, se les interrogó acerca de si le procuran una dieta balanceada para sus hijos, a lo que el ochenta y nueve por ciento (89%) respondieron de forma positiva y un once por ciento (11%) de forma negativa.

De tal manera que un gran porcentaje de encuestados, afirma procurar una dieta balanceada para los infantes, pero cuando se les pregunta acerca de la merienda escolar, el sesenta y tres por ciento (63%) afirma que incluye refresco y galletas y el treinta y siete por ciento (37%) lo niega. El problema de los refrescos y las galletas es la cantidad exagerada de azúcar que éstos poseen y los efectos que producen en las conductas del infante, en especial, los niños con hiperactividad y plomo en la sangre.

Otro factor importante es el hecho de confundir la palabra merienda con chuchería, es un indicativo de no tener una alimentación balanceada. Baroffio (2014) dice que cada día son mayores los problemas de salud y conducta en los niños por culpa de la mala nutrición y que la merienda escolar debe contener frutas, lácteos, fibras o vegetales y no comida chatarra.

Descripción de los ítems 20, 21 y 22:

20. ¿Lleva al niño al control médico regular?

21. ¿Posee el infante alguna enfermedad?

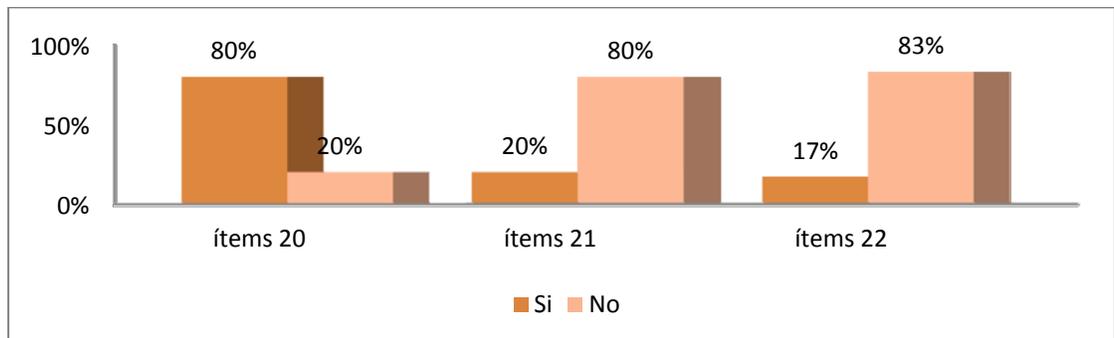
22. ¿Recibe tratamiento médico actualmente?

Tabla 8. Distribución absoluta y porcentual acerca del cuidado en la salud de los niños y niñas, en los ítems 20, 21 y 22.

Ítems	SI		NO	
	Fr	%	Fr	%
20	28	80%	7	20%
21	7	20%	28	80%
22	6	17%	29	83%

Fuente: Datos del cuestionario aplicado a padres y/o representantes de la E. B. E. “José Francisco Farías”
Autor: Camacho (2014)

Gráfico 8. Ítems 20, 21 y 22.



Interpretación

Ante la pregunta, ¿Lleva al niño al control médico regular?, un ochenta por ciento (80%) de los encuestados afirman llevarlos y el veinte por ciento (20%) restante lo niegan.

El apoyo de los padres a los niños y niñas se expresa de manera directa en el cuidado que le brindan en cuanto a su salud, estudios, emociones y pasatiempos favoritos. Es por eso que en el ítem 21, continuando con las preguntas de higiene y salud, se les preguntó si los infantes poseen alguna enfermedad, a lo que respondieron de forma positiva solo un veinte por ciento (20%) y de forma negativa un ochenta por ciento (80%) y partiendo de allí realizar una siguiente pregunta para conocer si reciben el tratamiento necesario para dicha enfermedad.

De allí que de un veinte por ciento (20%) de infantes que poseen alguna enfermedad, un diez y siete por ciento (17%) recibe tratamiento y el ochenta por ciento (80%) restante, está aparentemente sano. Lo que se traduce, según los encuestados en un infante que no tiene un control médico actualmente frente a la enfermedad que padece. Esta pregunta es importante para conocer como conciben los encuestados el problema de la violencia, si como una enfermedad o no. Posterior a esta pregunta se les interrogará acerca de las acciones de agresividad de los infantes, si han sido referidos a algún especialista para mejorar en sus conductas violentas y si los han llevado o no, para determinar la cantidad de niños y niñas que reciben ayuda por parte de sus representantes para mejorar en sus áreas de desarrollo social y afectivo (León, 2007).

Descripción de los ítems 23, 24, 25 y 26:

23. ¿Ha recibido del docente del infante la propuesta de llevar al niño a un psicólogo?

24. ¿Ha llevado al infante alguna vez a un psicólogo?

25. ¿Ha recibido del docente del infante la propuesta de llevar al niño a un psicopedagogo?.

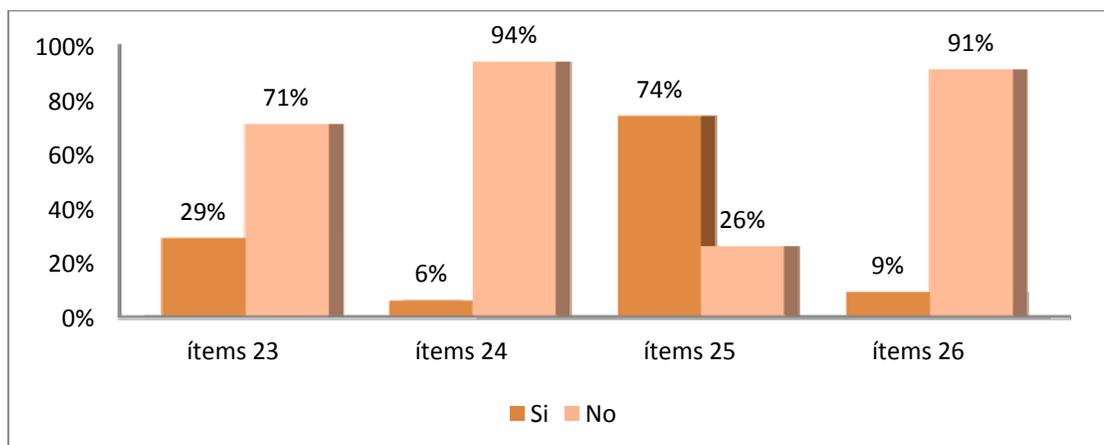
26. ¿Ha llevado al infante alguna vez a un psicopedagogo?

Tabla 9. Distribución absoluta y porcentual acerca del cuidado en la salud de los niños y niñas, en los ítems 23, 24, 25 y 26.

Ítems	SI		NO	
	Fr	%	Fr	%
23	10	29%	25	71%
24	2	6%	33	94%
25	26	74%	9	26%
26	3	9%	32	91%

**Fuente: Datos del cuestionario aplicado a padres y/o representantes de la E. B. E. “José Francisco Farías”
Autor: Camacho (2014)**

Gráfico 9. Ítems 23, 24, 25 y 26.



Interpretación

Los docentes tienen la tarea de evaluar al infante en sus diferentes áreas del desarrollo, que según León (2007) son: física, motora gruesa, motora fina, moral, cognitiva, afectiva, social, sexual y de lenguaje. De manera que el docente está capacitado para evaluar, observar e identificar si el infante necesita ayuda en algunas de las áreas y de ser así, motivar al padre o representante a que lleve al niño con un especialista y de esa manera realizar trabajo multidisciplinario para el buen desarrollo del infante.

Debido a que la muestra del estudio es tomada de niños y niñas con conductas violentas en la escuela, se les preguntó, a los encuestados, si han recibido del docente la propuesta de llevar el niño o niña al psicólogo, a lo que el veinte y nueve por ciento (29%) respondió de forma afirmativa y el setenta y uno por ciento (71%) de forma negativa. Esta cifra evidencia que hay interés de parte del personal docente por ayudar al infante en la mejora de su conducta, por ello les indican a los representantes la importancia de llevarlos a un especialista. Según Psicología Online (2014) los niños necesitan ir a un psicólogo cuando tienen conductas desadaptativas y no se desenvuelven con armonía en su medio social, cuando posee hiperactividad, fobias, presenta grandes déficit o excesos.

En referencia al ítem 24 se puede decir que, del veinte y nueve por ciento (29%) de las personas que han recibido la indicación por parte del docente para llevar a su representado al psicólogo, solo el seis por ciento (6%) lo han llevado. Lo que muestra que existe un veinte y tres por ciento (23%) de los infantes referidos al psicólogo que no están recibiendo ayuda profesional para mejorar en sus acciones violentas y a medida que pasa el tiempo, los infantes pueden estar consolidando sus acciones de violencia escolar y hasta

influyendo de forma negativa a sus compañeros. Ya que, como lo establece Bandura (1977), citado por Martínez (2013), la conducta se aprende al ser observada y luego puesta en práctica. Un grupo de infantes compatibles en sus caracteres adoptan conductas similares y forman grupos sociales.

De aquí se puede decir que el trabajo multidisciplinario es importante en la formación de un individuo sano y le da mayores posibilidades en su desarrollo para tener una vida saludable, con habilidades y destrezas que le permitan adaptarse con facilidad al entorno y desenvolverse en él. Cuando un niño o niña no se desenvuelve dentro de la escuela de forma armónica o presenta dificultades en algunas áreas, es natural buscar la ayuda de un especialista que permita evaluar las acciones del infante y a buscar estrategias a ser aplicadas por sus adultos significativos para conducirlo a un avance y mejora en sus funciones. Basado en esto, se les preguntó a los representantes, si debido a las conductas de violencia de los infantes, han recibido del docente, la orientación de llevarlo con un psicopedagogo, a lo que respondieron de forma afirmativa setenta y cuatro por ciento (74%) y el resto de ellos respondieron de forma negativa, lo que representa un veinte y seis por ciento (26%).

Luego de preguntarles si han recibido la orientación de llevar a sus representados al psicopedagogo, se interrogó acerca de si lo han llevado, para determinar la concordancia o no en las respuestas y saber si estos padres y madres están siendo responsables en buscar ayuda ante la problemática de la violencia escolar. A lo que nueve por ciento (9%) respondieron de forma afirmativa y el noventa y uno por ciento (91%) restante de forma negativa. Sin duda, ante esta cifra vemos falta de responsabilidad por parte de los padres y representantes al no acudir a un

especialista que ayude al infante a mejorar en la forma en que se relaciona con otros.

Bandura (1977), citado por Martínez (2013), establece que el aprendizaje conductual es social y que los infantes aprenden de los que le rodean y este aprendizaje es constante y se consolida con las repeticiones de las conductas y los estímulos externos frente a ellas, si los infantes poseen acciones violentas y se encuentran en un escenario familiar que le muestra violencia constante o en un escenario en el que sus acciones no poseen medidas firmes para que ellos cambien y mejores entonces, están recibiendo un estímulo que los induce a seguir como hasta ahora, a no cambiar.

La Ley Orgánica de Protección para el Niño, Niña y Adolescente, establece en el artículo 55, la importancia de que los padres estén en acompañamiento de las actividades escolares, este acompañamiento no es solo referente a las tareas académicas, también es referente a el aprendizaje y puesta en práctica de valores de convivencia, respeto, compañerismo y comunicación que le permitan al infante tener relaciones de armonía dentro y fuera de la institución.

4.2 Presentación y análisis de los resultados del cuestionario aplicado a los infantes en una escala tipo likert

Para lograr el objetivo de, Estudiar manifestaciones de conductas agresivas en niños y niñas en edad escolar de la Escuela Básica Estadal “José Francisco Farías”, se aplicó un cuestionario a los infantes dividido en tres partes, la primera parte posee ítems desde el 27 al 34 y son referentes a la agresividad verbal, la segunda parte posee ítems desde el 35 al 42 y son

referentes a la agresividad física y la tercera parte posee ítems desde el 43 al 51 y se refieren a la agresividad indirecta.

Este cuestionario es de escala tipo Likert, el cual fue respondido por los niños y niñas utilizando indicadores desde el número 1 al 5, cada uno con un significado, para determinar las acciones y/o reacciones de los infantes hacia sus compañeros y maestros ante situaciones de conflicto. Los indicadores de respuesta son los siguientes:

- 1= Definitivamente No
- 2= Probablemente No
- 3= Indeciso
- 4= Probablemente Sí
- 5= Definitivamente Sí

4.2.1 Cuarta Dimensión: Agresividad verbal.

Indicadores: Insultos. Amenazas.

Ítems: 27, 28, 29,30, 31, 32, 33 y 34.

Descripción de los ítems 27, 28, 29 y 30:

27. Expresa palabras ofensivas hacia sus compañeros.

28. Expresa palabras ofensivas hacia sus maestros.

29. Realiza afirmaciones de amenazas hacia sus compañeros.

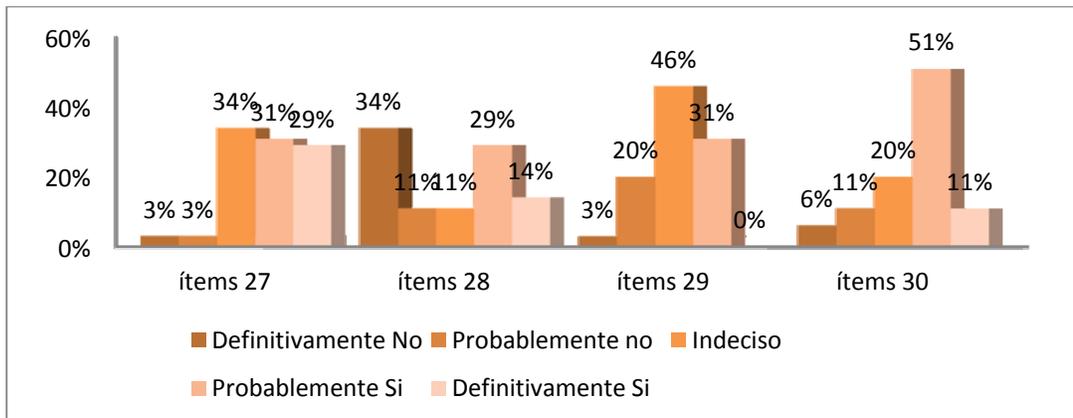
30. Realiza afirmaciones de amenazas hacia sus maestros.

Tabla 10. Distribución absoluta y porcentual acerca de la Agresividad Verbal, ítems 27, 28, 29 y 30.

Ítems	Definitivamente No		Probablemente No		Indeciso		Probablemente Si		Definitivamente Si	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
	27	1	3%	1	3%	12	34%	11	31%	10
28	12	34%	4	11%	4	11%	10	29%	5	14%
29	1	3%	7	20%	16	46%	11	31%	0	0%
30	2	6%	4	11%	7	20%	18	51%	4	11%

Fuente: Datos del cuestionario aplicado a los niños y niñas de la E. B. E. “José Francisco Farías”
Autor: Camacho (2014)

Gráfico 10. Ítems 27, 28, 29 y 30



Interpretación

Partiendo de los resultados obtenidos, se puede constatar que los infantes de la Escuela Básica Estatal “José Francisco Farías”, objeto de este

estudio, poseen agresividad verbal en su mayoría, cuando están ante una situación de conflicto. Utilizando palabras para descalificar, ofender, amenazar y amedrentar a la persona con la cual tienen un conflicto.

El ítems 27 corresponde a la pregunta ¿expresa palabras ofensivas hacia sus compañeros? A la cual respondieron de la siguiente forma: definitivamente no y probablemente no tres por ciento (3%) de los encuestados, indeciso treinta y cuatro por ciento (34%), probablemente sí treinta y un por ciento (31%) y definitivamente sí veinte y nueve por ciento (29%).

En el ítems 28 acerca de si ofenden a los maestros respondieron de la siguiente forma: definitivamente no treinta y cuatro por ciento (34%), probablemente no once por ciento (11%), indeciso once por ciento (11%), probablemente si veinte y nueve por ciento (29%) y definitivamente si catorce por ciento (14%). Lo que demuestra que los infantes tienden a ser más ofensivos con sus compañeros y menos ofensivos con sus maestros ante situaciones de incomodidad, también se observa que hay infantes que no saben cómo responderían ante situaciones de conflicto por lo que prefieren optar por la respuesta de indeciso.

Respecto al ítems 29, en las que se les pregunta a los infantes si realizan acciones de amenazas hacia sus compañeros ante un conflicto, tres por ciento (3%) respondieron definitivamente no, veinte por ciento (20%) respondió probablemente no, cuarenta y seis por ciento (46%) indeciso, treinta y uno por ciento (31%) probablemente sí y ninguno respondió la opción definitivamente sí. Si comparamos estas respuestas con las del ítems 27, se constata que los infantes son más directos al hablar con el otro y de frente,, ante una situación dicen palabras de ofensas en el momento pero

muy poco realizar afirmaciones hacia el otro durante el evento y después de él.

El ítem 30 se refiere a si realizan afirmaciones negativas hacia sus maestros, a lo que respondieron de la siguiente forma, definitivamente no seis por ciento (6%), probablemente no once por ciento (11%), indeciso veinte por ciento (20%), probablemente sí cincuenta y uno por ciento (51%) y definitivamente sí once por ciento (11%). Por lo que se entiende que el infante cuando se molesta con el docente tiende más a realizar afirmaciones negativas en su contra que a ofenderle directamente.

Estas respuestas muestran las diferencias en que los niños y niñas actúan ante un conflicto con sus docentes y con sus compañeros siendo más directos y ofensivos con otros infantes y siendo más indirectos con los docentes. Lo que permite entender que el maestro también se ve afectado con las situaciones de violencia escolar, Baggett (2010) comenta que:

Los innumerables comportamientos disruptivos que varios alumnos presentan durante las clases provocan violencia verbal, psicológica e incluso física, y ello es vivido frecuentemente con enorme disgusto y ansiedad por los profesores, quienes en casos extremos llegan a sufrir la total destrucción de su identidad profesional. [Documento en línea]

Descripción de los ítems 31, 32, 33 y 34:

31. Coloca apodos a sus compañeros.

32. Ofende con palabras a quien no haga lo que él o ella espera.

33. Es constante en realizar afirmaciones negativas hacia otros. (descalifica).

34. Responde con voz alta a sus compañeros cuando se molesta.

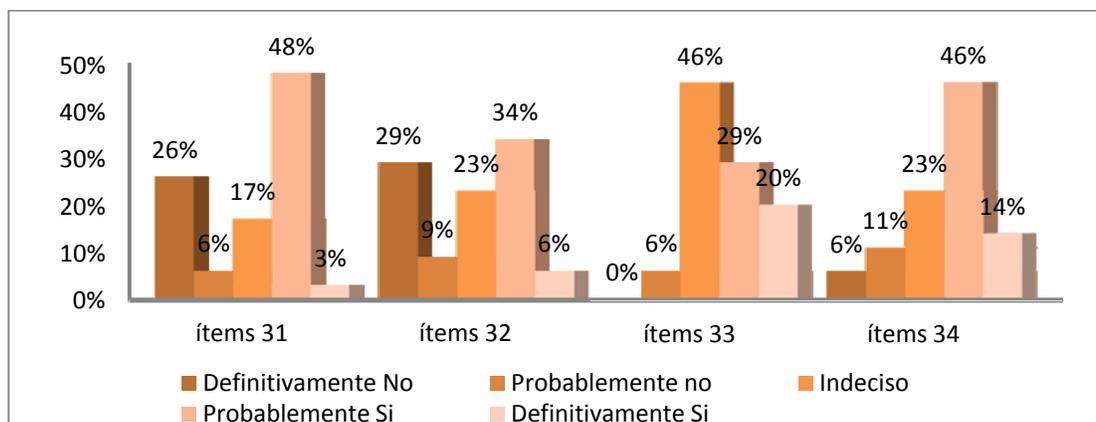
Los porcentajes de respuestas obtenidos fueron los siguientes:

Tabla 11. Distribución absoluta y porcentual acerca de la Agresividad Verbal, ítems 31, 32, 33 y 34.

Ítems	Definitivamente No		Probablemente No		Indeciso		Probablemente Si		Definitivamente Si	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
31	9	26%	2	6%	6	17%	17	48%	1	3%
32	10	29%	3	9%	8	23%	12	34%	2	6%
33	0	0%	2	6%	16	46%	10	29%	7	20%
34	2	6%	4	11%	8	23%	16	46%	5	14%

Fuente: Datos del cuestionario aplicado a los niños y niñas de la E. B. E. “José Francisco Farías”
Autor: Camacho (2014)

Gráfico 11. Ítems 31, 32, 33 y 34.



Interpretación

El ítem 31 corresponde a la pregunta ¿Es constante en realizar afirmaciones negativas hacia otros (descalifica)?, las respuestas obtenidas se distribuyen de la siguiente forma: definitivamente no veinte y seis por ciento (26%), probablemente no seis por ciento (6%), indeciso diez y siete por ciento (17%), probablemente sí cuarenta y nueve por ciento (49%) y definitivamente sí tres por ciento (3%). Aquí vemos como un número importante de infantes está entre indeciso y la probabilidad de descalificar a otro compañero es de cincuenta y uno por ciento (51%) solo por tener alguna diferencia, lo que demuestra la tendencia a la agresividad verbal.

Se les preguntó también a los infantes (ítem 32), si ofenden con palabras a otros, con los cuales tengan algún desacuerdo, ante esta pregunta, respondieron de la siguiente forma: definitivamente no veinte y nueve por ciento (29%), probablemente no nueve por ciento (9%), indeciso veinte y tres por ciento (23%), probablemente sí treinta y cuatro por ciento (34%) y definitivamente sí seis por ciento (6%). Lo que representa una tendencia del cuarenta por ciento (40%) a ofender frente a un treinta y ocho por ciento (38%) que no lo haría. En el ítem 33 se les preguntó acerca de su tendencia a colocarle apodos a sus compañeros a los que seis por ciento (6%) afirma que probablemente no le colocaría apodos a sus compañeros, cuarenta y seis por ciento (46%) está indeciso en si le colocaría o no apodos a sus compañeros, veinte y nueve por ciento (29%) dice que probablemente sí les coloca apodos a otros y veinte por ciento (20%) definitivamente sí lo hace.

Lo que muestra claramente al comparar los ítems 32 y 33 que muchos de los infantes no reconocen la acción de colocarle apodos a otro compañero como una ofensa o acción negativa aunque sí lo es y está considerado como

bullying y es parte del acoso escolar que muchos niños y niñas viven. En tal sentido Guía Infantil.com menciona que “Las palabras tienen mucho poder y minan la autoestima de la víctima mediante humillaciones, insultos, motes, menosprecios en público, propagación de rumores falsos, mensajes telefónicos ofensivos o llamadas, lenguaje sexual indecente...” [Documento en línea].

Por lo que el lenguaje verbal puede ser ofensivo, intimidante, humillante y dañar la autoestima de la persona agredida.

En cuanto al ítems 34, referente a si el infante responde o no, con voz alta a sus compañeros cuando se molesta, se obtuvieron las siguientes respuestas: definitivamente no seis por ciento (6%), probablemente no once por ciento (11%), indeciso veinte y tres por ciento (23%), probablemente sí cuarenta y seis por ciento (46%) y definitivamente sí catorce por ciento (14%). En este ítems también se observa la tendencia marcada de los infantes ante la agresividad verbal, lo cual indica que ante los desacuerdos e inconvenientes con otros, gran número de los niños y las niñas reacciona o considera responder de forma verbal, de una manera que descalifique al otro o lo haga sentir con mayor ventaja, defendido o protegido ante la amenaza.

Así como muchos infantes consideran la agresión verbal como método de defensa, otros consideran la agresividad física o la usan de forma combinada. La agresividad física es realizada de un infante a otro en situaciones de conflicto.

4.2.2 Quinta Dimensión: Agresividad física.

Indicador: Peleas (golpes, patadas, escupir).

Ítems: 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41 y 42.

Descripción de los ítems 35, 36, 37 y 38:

35. Manifiesta conductas explosivas ante un inconveniente.

36. Escupe a las personas con las que tiene desacuerdos.

37. Realiza acciones de golpes (con manos y/o pies) hacia las personas cuando se molesta.

38. Busca imponer sus ideas con la fuerza física.

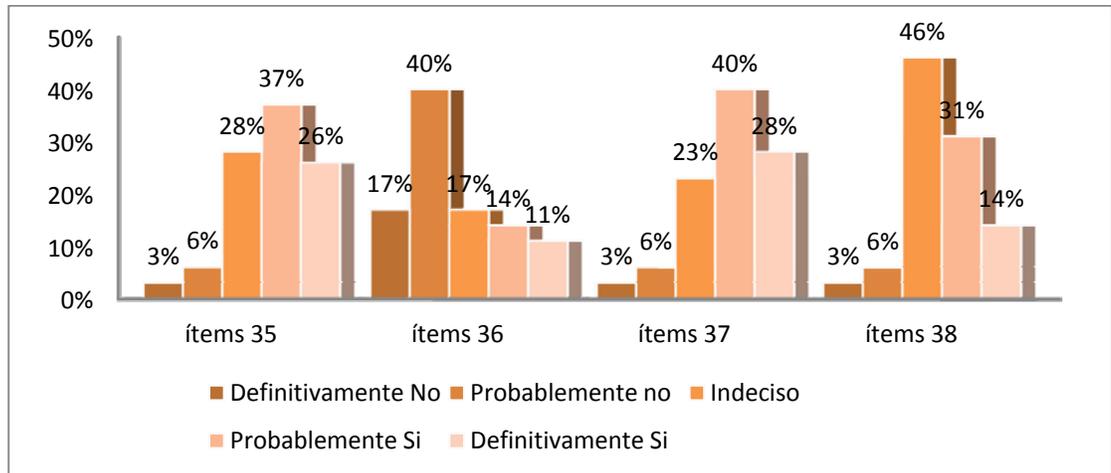
Los porcentajes de respuestas obtenidos fueron los siguientes:

Tabla 12. Distribución absoluta y porcentual acerca de la Agresividad Física, ítems 35, 36, 37 y 38.

Ítems	Definitivamente No		Probablemente No		Indeciso		Probablemente Si		Definitivamente Si	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
35	1	3%	2	6%	10	28%	13	37%	9	26%
36	6	17%	14	40%	6	17%	5	14%	4	11%
37	1	3%	2	6%	8	23%	14	40%	10	28%
38	1	3%	2	6%	16	46%	11	31%	5	14%

Fuente: Datos del cuestionario aplicado a los niños y niñas de la E. B. E. "José Francisco Farías"
Autor: Camacho (2014)

Gráfico 12. Ítems 35, 36, 37 y 38



Interpretación

En el ítems 35, se les preguntó a los estudiantes si manifiestan conductas explosivas ante un inconveniente, ante la pregunta los infantes respondieron de la siguiente forma: tres por ciento (3%) definitivamente no, seis por ciento (6%) probablemente no, veinte y ocho por ciento (28%) indeciso, treinta y siete por ciento (37%) probablemente sí y veinte y seis por ciento (26%) definitivamente sí. Lo que da una tendencia del sesenta y tres por ciento (63%), a manifestar conductas explosivas ante un inconveniente y del noventa y un por ciento (91%) si tomamos en cuenta los indecisos. Estas conductas son expresadas en lenguaje gestual que la mayoría de las veces llevan contacto físico, por lo que se clasifica como violencia física.

Esta pregunta sirvió para profundizar un poco más en cuanto al tema de la violencia con contacto hacia otra persona y en el ítems 36 se les preguntó a los encuestados si acudían a la acción de escupir a un compañero o compañera con el cual tuviera un desacuerdo, a lo que respondieron de la siguiente forma: diez y siete por ciento (17%) definitivamente no, cuarenta

por ciento (40%) probablemente no, diez y siete por ciento (17%) indeciso, catorce por ciento (14%) probablemente sí y once por ciento (11%) definitivamente sí, lo que demuestra que esta acción es poco común entre los infantes pero no ausente, ya que para algunos es una opción de respuesta y para otros es una acción que podría considerarse ante una situación que genere desacuerdos con otros.

En el ítems 37 se les interrogó acerca de la tendencia a golpear a otros con las manos o los pies, ante esta pregunta los niños y niñas respondieron así: definitivamente no un tres por ciento (3 %), probablemente no un seis por ciento (6%), indeciso respondieron veinte y tres por ciento (23%), probablemente sí fue la opción de cuarenta por ciento (40%) de los encuestados y definitivamente sí fue la opción de veinte y ocho por ciento (28%). Si se compara estas respuestas con la del ítems anterior se puede observar que los infantes son más dados al contacto físico directo el cual es capaz de ocasionar un daño mayor, pues puede producir dolor. Además es una expresión que manifiesta mayor carga de violencia y deseo de hacerla visible.

En el ítems 38 se les preguntó si buscan imponer sus ideas haciendo uso de sus fuerzas, ante esta interrogante los infantes se expresaron de la siguiente forma: definitivamente no tres por ciento (3%), probablemente no seis por ciento (6%), indeciso cuarenta y seis por ciento (46%), probablemente sí treinta y uno por ciento (31 %) y definitivamente sí catorce por ciento (14%). Estos porcentajes muestran que hay un número considerable de niños y niñas que no necesitan de un conflicto para hacer uso de sus fuerzas y amedrentar a otros con tal de obtener lo que ellos desean bien sea aceptación, control o seguridad aparente. Y a su vez estas manifestaciones de agresividad demuestran la carga emocional que los niños

y niñas tienen. Según Fernández (1999) esta carga emocional es dada a través de la influencia de agentes exógenos y endógenos.

Descripción de los ítems 39, 40, 41 y 42:

39. Cuando tiene un desacuerdo con un compañero/a lo/a pellizca, muerde o hala el cabello.

40. Cuando camina tropieza a otros con el hombro de forma consciente.

41. Cuando tiene un desacuerdo con un compañero/a lo/a hala por las orejas.

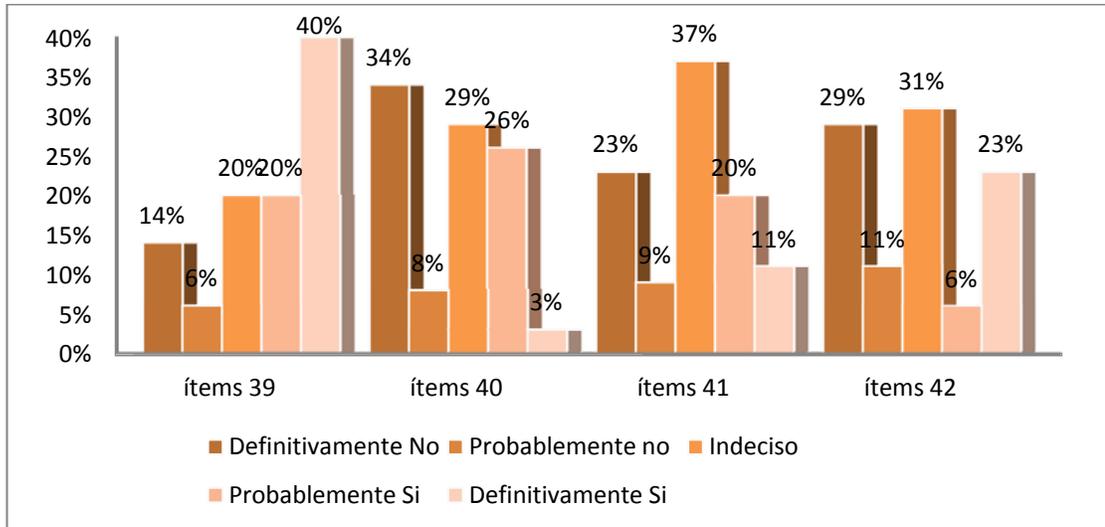
42. Empuja a sus compañeros en la formación.

Tabla 13. Distribución absoluta y porcentual acerca de la Agresividad Física, ítems 39, 40, 41 y 42.

Ítems	Definitivamente No		Probablemente No		Indeciso		Probablemente Si		Definitivamente Si	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
39	5	14%	2	6%	7	20%	7	20%	14	40%
40	12	34%	3	8%	10	29%	9	26%	1	3%
41	8	23%	3	9%	13	37%	7	20%	4	11%
42	10	29%	4	11%	11	31%	2	6%	8	23%

Fuente: Datos del cuestionario aplicado a los niños y niñas de la E. B. E. "José Francisco Farías"
Autor: Camacho (2014)

Gráfico 13. Ítems 39, 40, 41 y 42.



Interpretación

Para continuar indagando acerca de las manifestaciones físicas de violencia en los infantes se les preguntó si proceden a tener acciones de pellizcar, morder o halar el cabello a otro compañero con el cual tengan algún percance, en el ítem 39. Ante esta interrogante los infantes se expresaron de la siguiente forma: definitivamente no catorce por ciento (14%), probablemente no seis por ciento (6%), indeciso veinte por ciento (20%), probablemente sí veinte por ciento (20%) y definitivamente sí cuarenta por ciento (40%), esto muestra una tendencia marcada de agresividad física que incluye acciones nocivas para otro, en la que el diálogo no parece ser una opción para solucionar desacuerdos. Referente a esto Narramore (1990) comenta que la conducta hostil proviene de las relaciones frustrantes entre los padres e hijos y que en su mayoría esta carga de violencia se manifiesta dentro y fuera del hogar.

En el ítems 40, se les preguntó a los infantes si suelen chocar su hombro con los compañeros y respondieron de la siguiente forma: treinta y cuatro por ciento (34%) definitivamente no, ocho por ciento (8%) probablemente no, veinte y nueve por ciento (29%) indeciso, veinte y seis por ciento (26%) probablemente sí y tres por ciento (3%) definitivamente sí. Esto muestra que esta acción suele ser usada por un grupo de infantes relativamente bajo. Esta acción de agresividad física suele ser usada en ocasiones para conseguir incitar a otro a caer en el juego de la agresividad. Al comparar estos porcentajes con la respuesta anterior se puede entender que los niños y niñas suelen ser en su mayoría más directos en las manifestaciones agresivas y también se puede inferir que estas expresiones son más comunes cuando hay un hecho que lo detone.

En el ítems 41 se les preguntó a los infantes si tienden a halar las orejas de otros compañeros. Las respuestas se distribuyeron de la siguiente forma: veinte y tres por ciento (23%) definitivamente no, nueve por ciento (9%) probablemente no, treinta y siete por ciento (37%) indeciso, veinte por ciento (20%) probablemente sí y once por ciento (11%) definitivamente sí. En el ítems 42 se les preguntó si empujan a otros en la formación a lo cual respondieron veinte y nueve por ciento (29%) definitivamente no, once por ciento (11%) probablemente no, treinta y uno por ciento (31%) indeciso, seis por ciento (6%) probablemente sí y veinte y tres por ciento (23%) definitivamente sí. Estos porcentajes demuestran que es más común para los niños empujar a otros en la formación que halar las orejas de los compañeros, sin embargo ambas acciones son realizadas y tienen una tendencia del treinta y un por ciento (31%) para el ítems 41 en responder probablemente y definitivamente si y del veinte y nueve por ciento (29%) en el ítems 42 en las opciones probablemente y definitivamente sí.

Por lo que se evidencia que los infantes reconocen que en varios aspectos utilizan de acciones físicas para expresar sus descontentos y en algunos casos para dañar a otro. Además de haber reconocido que también recurren a palabras descalificativas hacia otros por lo que se demuestra que hay presencia de agresividad física y verbal en la escuela por parte de los estudiantes como un medio de expresión, ataque y defensa ante situaciones incómodas. Guía Infantil (2013) informa que:

El *bullying* se refiere a todas las formas de **actitudes agresivas, intencionadas y repetidas, que ocurren sin motivación evidente, adoptadas por uno o más estudiantes contra otro u otros**. La persona que ejerce el *bullying* lo hace para imponer su poder sobre el otro, a través de constantes amenazas, insultos, agresiones o vejaciones, y así tenerlo bajo su completo dominio a lo largo de meses e incluso años. [Documento en línea].

4.2.3 Sexta Dimensión: Agresividad Indirecta y gestual.

Indicadores: Acciones contra objetos. Gestos de amenaza.

Ítems: 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50 y 51.

Descripción de los ítems 43, 44, 45 y 46:

43. Envía notas de amenaza.

44. Golpea objetos cuando se molesta.

45. Cuando se molesta, realiza señas que indican agresividad.

46. Da la espalda cuando le hablan.

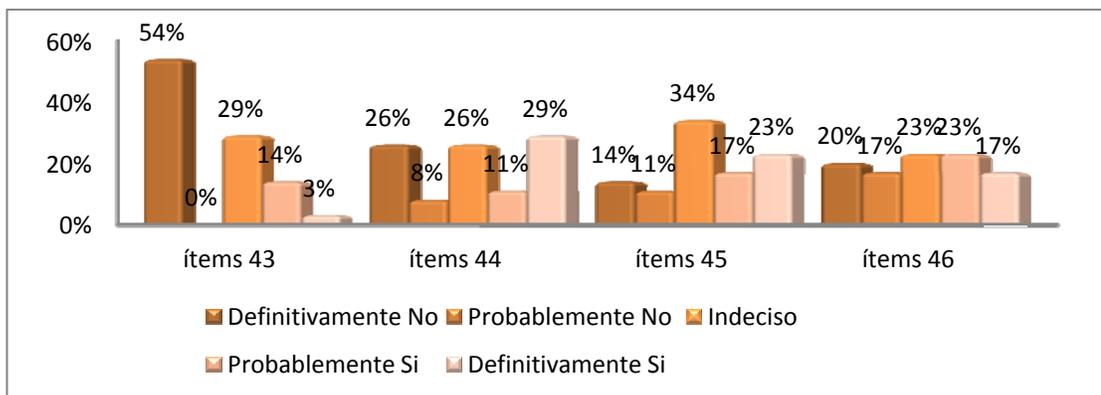
En el cuadro 4 se refleja las respuestas de los ítems 43 al 51, anteriormente descritos:

Tabla 14. Distribución absoluta y porcentual acerca de la Agresividad Indirecta y gestual. Ítems 43, 44, 45 y 46.

Ítems	Definitivamente No		Probablemente No		Indeciso		Probablemente Si		Definitivamente Si	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
	43	19	54%	0	0%	10	29%	5	14%	1
44	9	26%	3	8%	9	26%	4	11%	10	29%
45	5	14%	4	11%	12	34%	6	17%	8	23%
46	7	20%	6	17%	8	23%	8	23%	6	17%

**Fuente: Datos del cuestionario aplicado a los niños y niñas de la E. B. E. “José Francisco Farías”
Autor: Camacho (2014)**

Gráfico 14. Ítems 43, 44, 45 y 46.



Interpretación

En el ítems 43 se les preguntó a los infantes si tienden a enviar notas de amenaza a otro infante con el cual tenga desacuerdos, ante esta pregunta se obtuvieron respuestas distribuidas de la siguiente forma, definitivamente no cincuenta y cuatro por ciento (54%), probablemente no cero respuestas, indeciso veinte y nueve por ciento (29%), probablemente sí catorce por ciento (14%) y definitivamente si solo un tres por ciento (3%). Esto manifiesta que es muy poco el uso de las notas de amenaza entre los infantes y casi nula, al no ser considerada como una herramienta de defensa o ataque a otra persona.

En el ítems 44 se procedió a preguntar a los niños y niñas si tienden a golpear objetos cuando se molestan, a lo que respondieron de la siguiente forma: definitivamente no veinte y seis por ciento (26%), probablemente no ocho por ciento (8%), indeciso veinte y seis por ciento (26%), probablemente sí once por ciento (11%) y definitivamente sí veinte y nueve por ciento (29%). Esta acción es más frecuente que la anterior (enviar notas de amenaza) y a la vez representa mayor agresividad, asociada en el área física y gestual, que le permite a la persona expresar la molestia que tiene ante una situación. Luego de esta pregunta, se procedió a preguntarle a los infantes, en el ítems 45, si al molestarse realizan señas que expresen agresividad, y respondieron de la siguiente forma: definitivamente no catorce por ciento (14%), probablemente no once por ciento (11%), indeciso treinta y cuatro por ciento (34%), probablemente sí diez y siete por ciento (17%) y definitivamente sí veinte y tres por ciento (23%).

Tomando en cuenta las respuestas correspondiente a la leyenda probablemente sí y definitivamente sí, el ítems 44 tiene una tendencia del

cuarenta por ciento (40%), al igual que el ítems 45. Por lo que se demuestra que enviar notas de amenaza (ítems 43) es de menos uso que golpear objetos cuando se molestan (ítems 44) y realizar señas que indiquen agresividad (ítems 45).

En el siguiente ítems, el 46, se les preguntó a los infantes si dan la espalda cuando le hablan a lo que los niños y niñas respondieron de la siguiente forma definitivamente no veinte por ciento (20%), probablemente no diez y siete por ciento (17%), indeciso veinte y tres por ciento (23%), probablemente sí veinte y tres por ciento (23%) y definitivamente sí diez y siete por ciento, lo que da una tendencia del cuarenta por ciento (40%) al igual que los ítems 44 y 45. En esta sección ningún ítems llegó al cincuenta por ciento por lo que se demuestra hasta los momentos que la agresividad indirecta en los infantes es menor a la física y verbal. Chaux (2013) define la violencia indirecta como la violencia relacional, que es capaz de dañar a otro o excluirlo al manipular el entorno del individuo.

Descripción de los ítems 47, 48, 49, 50 y 51:

47. Mira por encima del hombro a sus pares.

48. Realiza gestos con los dedos y manos.

49. Mira fijamente en señal de reto.

50. Saca la lengua a quien le habla o mira.

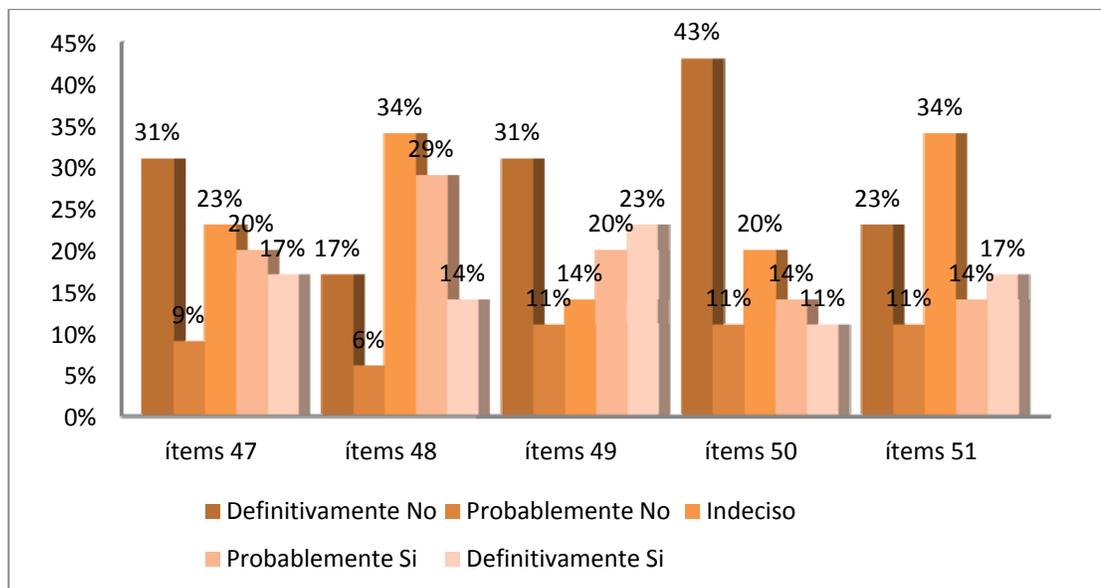
51. Motiva a sus compañeros a realizar conductas agresivas.

Tabla 15. Distribución absoluta y porcentual acerca de la Agresividad Indirecta y gestual. Ítems 47, 48, 49, 50 y 51.

Ítems	Definitivamente No		Probablemente No		Indeciso		Probablemente Si		Definitivamente Si	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
47	11	31%	3	9%	8	23%	7	20%	6	17%
48	6	17%	2	6%	12	34%	10	29%	5	14%
49	11	31%	4	11%	5	14%	7	20%	8	23%
50	15	43%	4	11%	7	20%	5	14%	4	11%
51	8	23%	4	11%	12	34%	5	14%	6	17%

**Fuente: Datos del cuestionario aplicado a los niños y niñas de la E. B. E. “José Francisco Farías”
 Autor: Camacho (2014)**

Gráfico 15. Ítems 47, 48, 49, 50 y 51.



Interpretación

A los infantes, se les interrogó en el ítems 47 si miran por encima del hombro a sus compañeros, las respuestas ante esta pregunta se distribuyeron de la siguiente forma: definitivamente no treinta y uno por ciento (31%), probablemente no nueve por ciento (9%), indeciso veinte y tres por ciento (23%), probablemente sí veinte por ciento (20%) y definitivamente sí diez y siete por ciento (17%). Esto da una tendencia del treinta y siete por ciento (37%), lo que representa trece (13) de los infantes encuestados.

Por su parte el ítems 48, se refiere a si los infantes realizan gestos con los dedos y manos cuando están molestos, las respuestas en este ítems se distribuyeron de la siguiente forma: definitivamente no diez y siete por ciento (17%), probablemente no seis por ciento (6%), indeciso treinta y cuatro por ciento (34%), probablemente sí veinte y nueve por ciento (29%) y definitivamente sí catorce por ciento (14%). Lo que representa una inclinación de respuesta del cuarenta y tres por ciento (43%) en los niños y niñas esto representa quince (15) de treinta y cinco (35) infantes encuestados.

Ante la interrogante de si el niño o niña mira fijamente a sus compañeros en señal de reto, correspondiente al ítems 49, los infantes respondieron definitivamente no treinta y uno por ciento (31%), probablemente no once por ciento (11%), indeciso catorce por ciento (14%), probablemente sí veinte por ciento (20%) y definitivamente sí veinte y tres por ciento (23%). Esto representa una tendencia del cuarenta y tres por ciento (43%), correspondiente a quince (15) de treinta y cinco (35) infantes encuestados, al igual que la pregunta anterior.

En el ítems 50 se les preguntó si le sacan la lengua a quien le habla o mira, en esta ocasión las respuestas se distribuyeron de la siguiente forma, definitivamente no cuarenta y tres por ciento (43%), probablemente no once por ciento (11%), indeciso veinte por ciento (20%), probablemente sí catorce por ciento (14%) y definitivamente sí once por ciento (11%). Esto da una tendencia del treinta y uno por ciento (31%) con un número importante de indecisos que dan un total del veinte por ciento (20%).

La última pregunta del cuestionario, correspondiente al indicador de violencia indirecta corresponde al ítems 51 y se refiere a si el infante motiva a sus compañeros a realizar acciones agresivas. Estas respuestas se distribuyeron de la siguiente forma: definitivamente no veinte y tres por ciento (23%), probablemente no once por ciento (11%), indeciso treinta y cuatro por ciento (34%), probablemente sí catorce por ciento (14%) y definitivamente sí diez y siete por ciento (17%). Esto da una tendencia del treinta y uno por ciento (31%) que corresponde a once de los encuestados.

La violencia indirecta en los infantes, según sus respuestas es menor a la violencia verbal y física. En este indicador hubo números considerables de niños y niñas que respondieron indecisos ante la acción que toman ante un conflicto. La violencia indirecta es relacionada a la intimidación que una persona ejerce sobre otra para mostrarse más fuerte, estas acciones pretende “consumir emocionalmente al niño mediante una acción intimidatoria” según Ayala [Documento en línea].

Luego de presentados los análisis estadísticos descriptivos, se procesaron el análisis estadístico inferencial no paramétrico con el programa estadístico **STATGRAPHICS Centurion**, se utilizó la prueba de

independencia chi-cuadrado, lo cual se procedió a interpretarlos a un nivel de significación del 0,05 y se presentó el análisis sobre los resultados y la toma de decisión respectiva.

Se aplicó la prueba chi-cuadrado a todos los ítems de cada variable, para verificar si las variable están relacionadas. Se presentan las hipótesis y la toma de decisión de la prueba.

Hipótesis:

H_0 : **Las variables son independientes entre si**

H_1 : **Las variables son dependientes entre si**

Toma de Decisión para ambas pruebas

Valor – P > α : No hay suficientes evidencias para rechazar H_0

Valor – P $\leq \alpha$: Se rechaza H_0

Tabla N° 16 Pruebas de Independencia para ítem_1 por ítem_14

<i>Prueba</i>	<i>Estadístico</i>	<i>GI</i>	<i>Valor-P</i>
Chi-Cuadrada	28,697	34	0,0007

Interpretación:

Puesto que el valor –P es menor que 0,05, se puede rechazar la hipótesis nula, lo que indica que las dos variables son dependientes con un nivel de confianza del 95,0%, lo cual indica que tiene una fiabilidad muy alta, según Hernández, Fernández y Baptista (2010) quienes expresan que “... el investigador calcula su valor, lo reporta y lo somete a escrutinio de los usuarios del estudio u otros investigadores. Pero podemos decir –de manera

más o menos general- que (...) si es mayor a 0.90 es elevada, para tomar muy en cuenta” (p. 302).

Encontrando que hay influencia de las acciones de los padres y representantes sobre las manifestaciones de violencia que los niños y niñas expresan en la escuela.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

Al inicio de la presente investigación se pretendía determinar la Influencia de la Paternidad y Maternidad irresponsable en la violencia escolar. Entendiendo como irresponsabilidad, a la deficiencia en el trato de los padres hacia los hijos en las áreas: educativa, emocional y de salud, tomando como base artículos establecidos en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y la Ley Orgánica para la Protección del Niño, Niña y Adolescente. En lo que respecta a los infantes se evaluó como violencia escolar las acciones de agresividad manifestadas en la escuela en las áreas física, verbal e indirecta.

Después de haber aplicado los instrumentos de evaluación y analizado detenidamente las respuestas obtenidas y su frecuencia, se determinaron las conclusiones del estudio.

En la Escuela Básica “José Francisco Farías” hay niños y niñas que manifiestan conductas violentas y muchos de ellos son formados en hogares en los que no reciben la atención adecuada para sus necesidades al no obtener reforzamiento positivo por parte del adulto significativo en su crianza, así como las relaciones tensas y de violencia en la que los padres no le tienen paciencia a los infantes, ni poseen una comunicación asertiva con ellos, ya que se relacionan con palabras negativas, que ofenden y lastiman la autoestima del infante, en vez de comunicarle al niño cómo se siente en

diversas situaciones ante la actitud del infante e incentivarlo mejorar en la ejecución de sus acciones y la forma como se relacionan con otros.

Esta relación rígida entre los niños y las niñas con sus padres, los exponen a sentimientos de inseguridad, inferioridad, también lo estimulan a responder y actuar de la misma forma, siendo impulsivos y ofensivos en situaciones de tensión.

Uno de los aspectos preocupantes en este estudio es la pasividad del representante antes las acciones violentas del infante y ante los llamados de atención por parte de la institución y del docente referente a las acciones de violencia. Esto se manifestó al verificar que los representantes no acuden a tiempo ante los llamados que se le realizan para conversar acerca del rendimiento del infante así como el hecho de no llevarlos al psicólogo ni psicopedagogo aun cuando se lo han propuesto en la institución.

Todo esto permitió constatar que hay descuido en el área emocional, educativa y de salud por parte de los padres y representantes hacia los infantes y a su vez permitió ver la relación de estas acciones en las actitudes de los niños y niñas.

Es importante que el niño y la niña sean criados en ambientes estables, donde reciban confianza, aceptación, amor, respeto y normas claras que le permitan su buen desarrollo y desenvolvimiento frente a otros. Es en el hogar donde el ser humano comienza su formación y aprende a relacionarse, pues de lo que aprende dependerá lo que va a aplicar y lo que se espera de los infantes para la sana convivencia escolar, es que pueda relacionarse con respeto, compañerismo y comunicación asertiva que le permitan al infante tener relaciones de armonía dentro y fuera de la institución.

En cuanto a los niños y las niñas se observó que poseen actitudes de violencia física, verbal e indirecta y son para ellos los medios que utilizan para mostrar sus descontentos, hacerse respetar, en muchas ocasiones y de forma consciente lastimar a otro afectando su estima y la manera como otros del grupo lo ven, al colocar apodosos y descalificar a la persona con la que tienen algún inconvenientes. De manera que los infantes consideran la agresión como un medio de expresión.

Los resultados de las encuestas revelaron que los niños y las niñas hacen mayor uso de la violencia física, le sigue la verbal y por último la violencia indirecta. Además hay diferencias en el trato de los infantes hacia sus iguales siendo más agresivos con sus compañeros que con sus maestros.

Uno de los aspectos más resaltantes del estudio es que hay un número considerable de niños y niñas que no necesitan de un conflicto para hacer uso de la violencia, pues su manera de relacionarse es aplicando sus fuerzas físicas para amedrentar a otros con tal de obtener lo que ellos desean bien sea aceptación, control o seguridad aparente. Esto es un rasgo importante de violencia psicológica y de la carga emocional que los niños y niñas tienen.

Todo lo expuesto revela que el aprendizaje social es importante y determinante en la formación del individuo. Siendo el hogar la primera escuela es mucho lo que allí se aprende y como lo aprendido en conductas es fácil y rápido de poner en práctica, se puede decir que los niños y niñas que participaron en este estudio, con su conducta reflejan la forma como se relacionan en su hogar. Y estas relaciones se muestran como carentes de afecto, equilibrio y salud emocional, por los que hay irresponsabilidad en el cuidado de los hijos y por lo tanto hay violencia en la escuela.

5.2 Recomendaciones

Es importante que la institución como ente educativo:

1. Cree programas de orientación a los padres y representantes, brindándoles herramientas para solucionar conflictos con los infantes de manera que ambos ganen al realizar acuerdos e implementar normas en sus relaciones.
2. Lograr la integración y relación efectiva de los padres y representantes con los docentes para trabajar juntos en la formación de una cultura de paz, que permita disminuir las acciones de violencia y fortalecer la comunicación de infante a infante, de infante a adulto y de adulto a infante.
3. Generar eventos donde instituciones como la Organización Nacional Antidrogas y los bomberos lleven charlas a los padres, madres e infantes en la prevención de la violencia y delincuencia.
4. Continuar reforzando conocimientos acerca de valores y relaciones saludables y hacer de los docentes personas modelos para los niños y niñas al hablar con paciencia y respeto ante situaciones de conflicto tanto al agresor como al agredido.
5. Fortalecer este estudio con análisis de carácter cualitativo para conocer las cualidades de los individuos y potencializarla a fin de disminuir sus debilidades.

REFERENCIAS

- Arias, F. G. (2006). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica* (5ª ed.). Caracas, Venezuela: Episteme.
- Baggett A., (2010). *Bullying: Acoso Escolar*. [Documento en línea] disponible en: <http://www.conflictoescolar.es/conflictividad-en-el-aula-violencia-contra-el-profesora/> Consultado el 21 de Enero del 2015.
- Barroso M. (1997). *La experiencia de ser familia*. (2ª ed.). Caracas, Venezuela: Pomaire.
- Barroso M. (1998). *Autoestima del venezolano: Democracia o Marginalidad*. Caracas, Venezuela: Galac.
- Behar, D. (2008). *Metodología de la Investigación*. Ediciones Shalom.
- Bernal, C. (2002). *Metodología de la investigación para Administración, Economía, Humanidades y Ciencias Sociales*. México: Pearson Educación.
- Bisquerra R. (2000). *Métodos de Investigación Educativa*. Editorial Ceac, España.
- Castro, A. (2007). *Violencia silenciosa en la escuela*. Buenos Aires – Argentina: Editorial Bonum.
- Centro de Prensa de la OMS (2010). Maltrato infantil. [Documento en línea] disponible en: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs150/es/http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs150/es/> Consultado el 10 de Febrero del 2015.
- Chaux E., (2013). *Violencia Escolar en Bogotá: Avances y Retrocesos en 5 años*. Colombia: Universidad de los Andes.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. *Gaceta Oficial de Venezuela* N° 5.453 del 24-03-2000.
- Corral, Y. (2009). *Validez y Confiabilidad de los instrumentos de Investigación para la Recolección de Datos*. Revista Ciencias de la Educación, 241-246.
- Díaz, M. (2005). *Por qué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla*. Revista Ibero-Americana de Educación, España N° 037. Redalyc.

Federación Internacional de Fe y Alegría (2008). *Análisis de Casos: una mirada hacia la vida cotidiana*. Caracas: Federación Internacional de Fe y Alegría.

Federación Internacional de Fe y Alegría (2010). *Revista Calidad Fe y Alegría*. (7^{mo} número) Colombia: Federación Internacional de Fe y Alegría.

Fernández, I. (1999). *Prevención de la Violencia y Resolución de Conflictos. El Clima Escolar como Factor de Calidad*. Madrid: Narcea.

García T. (2005). *Etapas del Proceso Investigador: Población y Muestra*. [Documento en línea] disponible en: <http://www.monografias.com/trabajo21/abastecimiento/abastecimiento.shtml>. Consultado el 10 de Febrero del 2015.

Guía Infantil (2013). *Acoso escolar Bullying*. [Documento en línea] disponible en : <http://www.guiainfantil.com/educacion/escuela/acosoescolar/index.htm>. Consultado el 10 de Febrero del 2015.

Guía Infantil (2013). *La autoestima y los niños*. [Documento en línea] disponible en : <http://www.guiainfantil.com/salud/autoestima/index.htm>. Consultado el 16 de Febrero del 2015.

Heineman, K. (2003). *Introducción a la metodología de la investigación empírica*. Barcelona: Paidotribo.

Hernández, R., Fernández C. y Baptista P. (2010). *Metodología de la Investigación*. Colombia: MCGRAW-HILL

Jiménez, S. (2013). *Violencia familiar y su relación con el rendimiento escolar en la escuela Bolivariana los Toreños del Municipio Guanare estado Portuguesa*. Tesis de maestría. Universidad de Carabobo.

La violencia escolar en el mundo actual. [Documento en línea]. Consultado el 8 de octubre del 2013. Disponible en: <http://www.graduatexxi.org/la-violencia-escolar-en-el-mundo-actual/#respond>

Lamus, D. y Useche, X. (2002). *Maternidad y Paternidad: tradición y cambio en Bucaramanga*. Colombia: UNAB

León, C. (2007). *Secuencias del Desarrollo Infantil Integral*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

Ley Orgánica de Educación. *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela* N° 5.929 Extraordinario del 15-08-2009.

Ley Orgánica de Protección para el Niño, Niña y Adolescentes. *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela* N° 5.859 Extraordinario del 10-12-2007.

Los Tiempos. *Paternidad Irresponsable*. [Documento en línea] disponible en: http://www.lostiempos.com/diario/opiniones/editorial/20120319/paternidad-irresponsable_164484_344566.html. Consultado el 10 de Noviembre del 2014.

Martínez, E. (2013). *Qué es el aprendizaje social y su aplicación en el entorno 2.0.* . [Documento en línea]. Disponible en: <http://comunidad.iebschool.com/iebs/formacion/que-es-el-aprendizaje-social/> Consultado el 20 de Octubre del 2014.

Martínez, L. (2012). *Funcionamiento antisocial y comportamiento perturbador en los centros educativos: factores de riesgos personales, de apoyo social y rendimiento académico*. España: Universidad De León.

Mendoza R. (2014). *Municipio Libertador requiere acciones urgentes ante delincuencia desbordada*. [Documento en línea]. Disponible en: <http://www.diariolacosta.com/detalles/Municipio-Libertador-requiere-acciones-urgentes-ante-delincuencia-desbordada/> Consultado el 21 de Noviembre del 2014.

Monagas, A. y Zapata, C. (2010). *Educación en valores y cultura de paz camino contra la violencia escolar*. Trabajo de grado. Universidad Central de Venezuela

Moreno, A. (2013). *¿Padre y Madre? Diez Estudios Sobre la Familia Venezolana*. (3ª ed.). Colección Convivium Minor, N°3. Venezuela: Del Centro de Investigaciones Populares (CIP).

Vethencourt, J. (2009). *Familia Venezolana. Heterotopía. Tejiendo el Pensamiento desde Otro Lugar*. Año XIV, N°41,42,43/ ISSN 1316-1083..

Narramore, C. (1990). *Enciclopedia de problemas psicológicos* (9ª ed.). Florida, Estados Unidos de América: Editorial Unilit y Logoi Inc.

Noticias24/Venezuela. (2012). *Cerca del 40% de las mujeres en Venezuela son jefas de familia*. [Noticia en línea] Disponible en: <http://www.noticias24.com/venezuela/noticia107413/cerca-del-40-de-las->

mujeres-en-venezuela-son-jefas-de-familia-revela-estudio/ Consultado el 12 de Noviembre del 2013.

Nueva Enciclopedia Autodidacta (2008). *Diccionario Enciclopédico M-S*. (Tomo XI). México: Euromexico.

Orozco, D. (2014). *Definición del método Kuder Richarzon*. [Documento en línea]. Disponible en: <http://conceptodefinicion.de/metodo-kuder-richardson/> Consultado el 15 de Diciembre del 2014.

Ortega R. y Del Rey (2007). *La Violencia Escolar estrategias de prevención*. (3ª ed.). España: Editorial GRAÓ.

Parella, S. y Martins, F. (2006). *Metodología de la Investigación Cuantitativa*. Caracas, Venezuela: Editorial Fedupel

Psicología Online (2014). ¿Qué es un psicólogo? ¿cuándo llevar a mi hijo a un psicólogo? Información y autoayuda para los padres. [Documento en línea] Disponible en: <http://www.psicologia-online.com/infantil/psicologo.shtml> Consultado el 12 de Noviembre del 2013.

Ramírez, A. (s.f.). *Metodología de la Investigación Científica*. Trabajo Especial de Grado. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.

Sabino, C. (1996). *El proceso de la Investigación una Introducción Teórico – Práctica* (3ª ed.). Venezuela: PANAPO.

Smith, T. (2004). *El Clamor de los Jóvenes*. Florida, Estados Unidos de América: Casa Creación A Strang Company.

Timudez, O. (2011). *Violencia y comportamiento escolar en la U.E. Mercedes I. de Corro de la Parroquia Rafael Urdaneta del Municipio Valencia del Estado Carabobo*. Tesis de maestría. Universidad de Carabobo.

Tamayo, M. (2000). *Diccionario de la Investigación Científica*. México: Noriega Editores.

UNESCO. (2011) Poner fin a la violencia en las escuelas: guía para docentes. UNESCO

Valdez, I. (2008). *Violencia Escolar maltrato entre iguales en escuelas secundarias de las zonas metropolitana de Guadalajara*. Mexico: Impresora Mar-Eva.

Woolfolk, A. (1990). *Psicología Educativa*. (3ª ed.). Mexico: PPH.

ANEXOS

ANEXO A
INSTRUMENTO APLICADO A LOS PADRES Y REPRESENTANTES



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO.
MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA



**INFLUENCIA DE LA PATERNIDAD Y MATERNIDAD IRRESPONSABLE
EN CONDUCTAS VIOLENTAS EN NIÑOS Y NIÑAS EN EDAD ESCOLAR**

CUESTIONARIO A LOS PADRES O REPRESENTANTES

Encuestador: _____ Día: _____

Lugar: _____

Instrucciones: Lea detenidamente la pregunta y responda seleccionando con una x la respuesta correcta, de acuerdo con su criterio.

Aspectos emocionales

Usted considera que:

1. ¿Su embarazo fue deseado?
Si ___ No ___
2. ¿Posee una pareja estable?
Si ___ No ___
3. ¿Tiene expectativas claras con el niño?
Si ___ No ___
4. ¿Tiene paciencia con el niño?
Si ___ No ___

5. ¿Cuándo el niño logra lo que ud., espera lo recompensa de alguna forma?
Si____ No____
6. ¿Constantemente le dice al niño palabras positivas?
Si____ No____
7. ¿Constantemente le dice al niño palabras negativas?
Si____ No____
8. ¿Le comunica al niño como se siente ante cualquier situación ?
Si____ No____
9. ¿Considera que el niño tiene conductas agresivas?
Si____ No____
10. ¿Ha realizado acciones para canalizar conductas agresivas en el niño?
Si____ No____

Aspectos educativos

11. ¿Es la escuela un lugar donde el niño va a desarrollarse académicamente?
Si____ No____
12. ¿Lo ayuda con las actividades escolares?
Si____ No____
13. ¿Asiste a las reuniones escolares?
Si____ No____
14. ¿Está Informado del rendimiento escolar del niño?
Si____ No____
15. ¿Retira el informe descriptivo en las fechas pautadas?
Si____ No____
16. ¿Revisa los cuadernos para ver si el niño o la niña ha realizado todas sus actividades en clase?

Si ____ No ____

17. ¿Considera importante asistir a todas las convocatorias de la escuela?

Si ____ No ____

Aspectos de salud

18. ¿Procura darle a su hijo una dieta balanceada?

Si ____ No ____

19. ¿La merienda escolar del niño incluye refresco y galletas?

Si ____ No ____

20. ¿Lleva al niño al control médico regular?

Si ____ No ____

21. ¿Posee el infante alguna enfermedad?

Si ____ No ____

22. ¿Recibe tratamiento médico actualmente?

Si ____ No ____

23. ¿Ha recibido del docente del infante la propuesta de llevar al niño a un psicólogo?

Si ____ No ____

24. ¿Ha llevado al infante alguna vez a un psicólogo?

Si ____ No ____

25. ¿Ha recibido del docente del infante la propuesta de llevar al niño a un psicopedagogo?.

Si ____ No ____

26. ¿Ha llevado al infante alguna vez a un psicopedagogo?

Si ____ No ____

**ANEXO B
INSTRUMENTO APLICADO A LOS NIÑOS Y NIÑAS**



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO.
MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA



**INFLUENCIA DE LA PATERNIDAD Y MATERNIDAD IRRESPONSABLE
EN CONDUCTAS VIOLENTAS EN NIÑOS Y NIÑAS EN EDAD ESCOLAR**

ESCALA DE LIKERT

Instrumento para evaluar Agresividad Verbal en niños y niñas

N°	Ítems	1	2	3	4	5
27	Expresa palabras ofensivas hacia sus compañeros					
28	Expresa palabras ofensivas hacia sus maestros					
29	Realiza afirmaciones de amenazas hacia sus compañeros					
30	Realiza afirmaciones de amenazas hacia sus maestros					
31	Es constante en realizar afirmaciones negativas hacia otros. (descalifica)					
32	Ofende con palabras a quien no haga lo que él o ella espera					
33	Coloca apodos a sus compañeros					
34	Responde con voz alta a sus compañeros cuando se molesta					

Leyenda

- 1= Definitivamente No
- 2= Probablemente No
- 3= Indeciso
- 4= Probablemente Si
- 5= Definitivamente Sí

Institución: _____
 Grado: _____ Sección: _____
 Fecha: _____
 Evaluador: _____



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO.
MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA



INFLUENCIA DE LA PATERNIDAD Y MATERNIDAD IRRESPONSABLE EN CONDUCTAS VIOLENTAS EN NIÑOS Y NIÑAS EN EDAD ESCOLAR

ESCALA DE LIKERT

Instrumento para evaluar Agresividad Física en niños y niñas

N°	Items	1	2	3	4	5
35	Manifiesta conductas explosivas ante un inconveniente					
36	Escope a las personas con las que tiene desacuerdos					
37	Realiza acciones de golpes (con manos y/o pies) hacia las personas cuando se molesta					
38	Busca imponer sus ideas con la fuerza física					
39	Cuando tiene un desacuerdo con un compañero/a lo/a pellizca, muerde o hala el cabello					
40	Cuando camina tropieza a otros con el hombro de forma consciente					
41	Cuando tiene un desacuerdo con un compañero/a lo/a hala por las orejas					
42	Empuja a sus compañeros en la formación					

Leyenda

- 1= Definitivamente No
- 2= Probablemente No
- 3= Indeciso
- 4= Probablemente Si
- 5= Definitivamente Sí

Institución: _____

Grado: _____ Sección: _____

Fecha: _____

Evaluator: _____



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO.
MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA



INFLUENCIA DE LA PATERNIDAD Y MATERNIDAD IRRESPONSABLE EN CONDUCTAS VIOLENTAS EN NIÑOS Y NIÑAS EN EDAD ESCOLAR

ESCALA DE LIKERT

Instrumento para evaluar Agresividad Indirecta en niños y niñas

N°	Items	1	2	3	4	5
43	Envía notas de amenaza					
44	Golpea objetos cuando se molesta					
45	Cuando se molesta, realiza señas que indican agresividad					
46	Da la espalda cuando le hablan					
47	Mira por encima del hombro a sus pares					
48	Realiza gestos con los dedos y manos					
49	Mira fijamente en señal de reto					
50	Saca la lengua a quien le habla o mira					
51	Motiva a sus compañeros a realizar conductas agresivas					

Leyenda

- 1= Definitivamente No
- 2= Probablemente No
- 3= Indeciso
- 4= Probablemente Si
- 5= Definitivamente Sí

Institución: _____
Grado: _____ Sección: _____
Fecha: _____
Evaluador: _____

DESCUIDO EN EL ÁREA EDUCATIVA

Item	11	12	13	14	15	16	17	TOTALES
Sujeto								
1	1	1	1	1	1	1	1	7
2	1	1	1	1	1	1	1	7
3	1	1	1	1	1	1	1	7
4	1	1	1	1	1	1	1	7
5	1	1	1	1	1	1	1	7
6	1	1	1	1	1	1	1	7
7	1	1	1	1	1	1	1	7
8	1	1	1	1	1	1	1	7
9	1	1	1	1	1	1	1	7
10	1	2	2	2	2	1	1	11
11	1	2	1	1	2	1	1	9
12	1	1	1	1	2	1	2	9
13	1	1	1	1	1	2	2	9
14	1	1	1	1	1	2	2	9
15	1	1	1	1	1	1	1	7
16	1	1	1	1	1	1	1	7
17	1	1	1	1	1	1	1	7
18	1	1	1	1	1	1	1	7
19	2	2	2	2	2	2	1	14
20	2	2	2	2	2	2	1	14
21	1	1	1	2	2	2	2	11
22	1	1	1	1	1	1	2	8
23	1	1	1	1	1	1	2	8
24	1	1	1	1	1	1	1	7
25	1	1	1	1	2	1	1	8
26	1	1	2	2	2	2	1	11
27	1	1	2	2	2	2	1	11
28	1	1	2	2	2	2	1	11
29	1	1	2	2	2	1	1	10
30	1	1	2	2	2	1	1	10
31	1	2	2	1	2	1	1	10
32	1	2	2	1	2	1	1	10
33	1	2	2	1	2	2	2	12
34	1	2	2	1	2	2	2	12
35	1	2	2	1	2	2	2	12

ANEXO D
MATRIZ DE RESPUESTA. ENCUESTAS A LOS NIÑOS Y NIÑAS
VIOLENCIA VERBAL

Item Sujeto	27	28	29	30	31	32	33	34	$\sum X_i$
1	5	4	4	4	4	4	5	5	35
2	5	5	4	4	4	3	4	4	33
3	4	4	3	4	4	3	4	4	30
4	4	1	3	4	2	1	4	4	23
5	3	1	2	4	3	1	3	2	19
6	3	5	2	4	1	1	3	4	23
7	3	1	3	4	1	1	2	3	18
8	3	1	1	1	1	1	3	1	12
9	5	5	3	3	3	2	3	4	28
10	2	2	2	1	1	1	3	2	14
11	3	2	2	3	1	1	4	4	20
12	5	3	4	5	3	4	5	5	34
13	3	1	3	4	2	3	4	4	24
14	5	1	2	3	1	2	3	3	20
15	5	1	3	5	3	4	5	4	30
16	3	1	3	3	4	1	3	3	21
17	4	3	3	4	4	3	3	3	27
18	4	1	2	3	4	3	3	3	23
19	3	5	2	3	1	1	3	2	20
20	5	1	3	4	1	1	3	3	21
21	4	1	3	4	4	5	3	3	27
22	4	1	3	4	4	3	3	4	26
23	5	4	4	5	4	4	5	5	36
24	5	4	4	5	4	4	5	5	36
25	4	4	4	4	4	4	4	4	32
26	4	4	4	3	5	4	4	4	32
27	4	1	4	4	4	4	3	2	26
28	3	4	3	2	3	4	5	5	29
29	1	2	3	2	3	4	4	4	23
30	3	2	3	2	1	2	3	4	20
31	4	3	4	4	4	5	5	4	33
32	3	3	3	4	4	4	4	3	28
33	5	4	4	4	4	4	4	4	33
34	4	4	4	4	4	3	3	4	30
35	3	5	3	2	4	3	2	1	20

VIOLENCIA FÍSICA

Item Sujeto	35	36	37	38	39	40	41	42	$\sum X_i$
1	5	4	5	5	5	4	5	5	38
2	5	4	5	4	5	4	4	5	36
3	5	5	5	5	5	4	5	5	39
4	5	2	5	5	5	1	1	5	29
5	3	2	3	4	5	1	1	1	20
6	3	2	3	4	5	4	1	1	23
7	3	2	4	4	5	4	1	1	24
8	4	2	5	4	5	4	3	1	28
9	4	1	4	2	1	1	1	1	15
10	4	1	3	3	1	1	3	1	17
11	4	1	4	3	1	1	3	3	20
12	5	1	4	3	1	1	3	2	20
13	5	2	5	3	5	4	3	5	32
14	4	4	5	4	5	3	5	3	33
15	3	3	3	3	5	1	3	2	23
16	4	2	4	3	3	1	2	4	23
17	3	2	3	3	3	2	3	3	22
18	3	2	4	4	5	1	1	4	24
19	3	1	3	3	3	1	3	2	19
20	3	2	3	3	1	3	3	1	19
21	4	3	4	3	5	3	3	2	27
22	5	5	5	4	4	1	4	1	29
23	5	5	5	4	5	4	5	5	38
24	4	1	5	5	3	1	3	1	23
25	4	4	4	4	4	3	3	3	29
26	3	2	4	5	3	2	4	3	26
27	4	3	4	4	4	3	2	3	27
28	4	5	4	3	4	3	2	3	28
29	5	2	4	3	4	3	3	3	27
30	2	3	2	3	3	3	4	3	23
31	1	2	1	1	2	3	1	1	12
32	4	2	4	3	4	4	4	3	28
33	3	2	3	2	2	2	1	3	18
34	2	4	4	3	4	5	4	5	31
35	4	3	2	3	3	3	4	5	27

VIOLENCIA INDIRECTA

Item Sujeto	43	44	45	46	47	48	49	50	51	$\sum X_i$
1	4	5	5	5	5	5	4	4	4	41
2	3	5	5	4	4	5	5	5	5	41
3	3	5	5	5	5	4	4	5	5	26
4	1	1	4	1	3	4	4	4	4	26
5	1	1	1	1	1	3	1	1	3	13
6	1	1	1	1	1	3	1	1	1	11
7	1	1	3	1	1	3	1	1	1	13
8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	9
9	1	1	1	1	1	1	1	1	1	9
10	1	5	2	1	4	3	5	5	5	31
11	1	2	4	3	3	2	4	1	3	23
12	1	3	3	3	3	4	4	1	4	26
13	1	4	5	5	4	3	5	1	3	26
14	1	3	3	4	3	5	2	1	3	25
15	1	3	5	4	2	1	5	3	3	27
16	1	5	5	4	5	4	5	4	5	38
17	1	3	3	3	1	1	1	1	3	17
18	3	1	4	4	1	3	1	2	3	22
19	3	3	3	3	1	1	1	2	3	20
20	1	2	2	2	3	3	1	2	3	19
21	3	4	4	4	4	4	3	1	1	28
22	3	4	3	3	3	3	3	3	3	28
23	5	5	3	5	3	4	5	3	5	38
24	4	5	5	5	5	5	5	5	5	44
25	4	5	3	2	1	4	5	1	3	28
26	1	3	4	2	4	4	2	1	4	25
27	1	1	1	2	1	2	1	1	1	11
28	1	2	3	2	2	3	2	4	3	22
29	4	5	3	3	3	4	4	3	2	31
30	3	3	3	3	4	4	3	3	2	28
31	3	4	4	4	4	3	3	3	4	32
32	1	1	2	2	1	1	1	1	1	11
33	3	3	2	3	2	3	4	4	2	26
34	4	5	5	5	5	5	3	3	2	37
35	3	3	3	4	5	3	2	2	1	26